

[pr]

Una mirada hacia las actitudes lingüísticas en Puerto Rico

Carla M. Mojica De León*

* Doctoranda en Lingüística Hispánica en la Universidad de Puerto Rico. Magíster en Lexicografía Hispánica, de la Asociación de Academias de la Lengua Española de la Real Academia Española (ASALE-RAE). Investigadora en la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española y docente en la Universidad de Puerto Rico.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Mojica De León, Carla M. (2014). Una mirada hacia las actitudes lingüísticas en Puerto Rico. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.693>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Puerto Rico	1249
INTRODUCCIÓN	1252
JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	1253
Objetivos generales y específicos	1254
Objetivo general	1254
Objetivos específicos	1254
ESTADO DE LA CUESTIÓN	1254
HIPÓTESIS	1255
Hipótesis generales (HG) y específicas (HE):	
caso Puerto Rico	1255
Hipótesis específicas: la actitud internacional	1256
MARCO METODOLÓGICO	1256
Marco geográfico: San Juan	1256
Estratificación de la muestra	1258
Descripción de la muestra	1263
<i>Datos generales de los informantes</i>	1263

ANÁLISIS DE LOS DATOS	1266
Nombres dado a la lengua que habla	1266
La variante nacional	1269
Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional	1269
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	1276
<i>Actitudes positivas</i>	1276
<i>Actitudes negativas</i>	1282
Conclusiones sobre la variante nacional	1288
El español general	1290
Opiniones sobre la corrección lingüística	1290
Opiniones acerca de la unidad lingüística	1300
El español de otras naciones	1302
Percepciones cognitivo lingüísticas hacia el español de otras naciones	1302
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	1304
<i>Preferencia general por otras variantes dialectales</i>	1304
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	1308
<i>Asociaciones con el modo de hablar del país</i>	1311
CONCLUSIONES	1312
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1314

[pr]

INTRODUCCIÓN

La valoración social y la perspectiva que tienen los hablantes de un lugar son de suma importancia para explorar la competencia comunicativa que rige a las personas. Con esto apuntamos hacia aquellas convenciones sociales que establecen los patrones de orden y reglas que regirán a esa comunidad de hablantes. Así, pues, los juicios valorativos y las perspectivas que se tengan sobre la lengua, definitivamente, forman parte de este acuerdo que se desarrolla en conjunto con los parámetros actitudinales.

Es por ello que en el marco metodológico que se delimitó para el proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS*, por su sigla en inglés)¹, a continuación se presentan los hallazgos más relevantes de las actitudes lingüísticas de los puertorriqueños hacia su variante dialectal y hacia las demás variantes hispanoamericanas. Este proyecto fue llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.²

Asimismo, además de señalar aquellos rasgos que han sido destacados a través de los estudios lingüísticos del español de Puerto Rico, se evalúan las actitudes que aún permanecen para aquellos fenómenos que lo permean en el plano léxico, fonológico y morfosintáctico.

¹ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

² Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Por lo tanto, daremos a conocer los resultados cualitativos y cuantitativos que se obtuvieron de los cuestionarios descodificados a través de los sistemas de informática SurveyXact y Excel³, junto con una breve descripción que ayudará a delimitar cómo los acuerdos sociales y las valoraciones de los hablantes establecen actitudes y posturas que finalmente se ven reflejadas en la lengua.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La lengua y su proceso adquisitivo se consideran más que un sistema complejo de símbolos compartidos, puesto que recogen la perspectiva colectiva de un pueblo al transmitir de generación en generación las tradiciones y los valores que socioculturalmente los identifican, de modo que sirve de vehículo para marcar similitudes o diferencias que delimitan tanto aspectos generales, socioculturalmente hablando, como también aspectos más específicos, en cuanto a situaciones de culturas dominantes o populares.

La actitud lingüística dentro de ese entramado social nos ofrece un panorama, ya sea positivo o negativo, ante el habla individual o general que se establece dentro de un grupo o comunidad lingüística. Algunas veces esas actitudes se sostienen en factores extralingüísticos o socioculturales, pues, tal como indica Álvarez Muro: “Las actitudes están relacionadas con asuntos de prestigio, poder y presentación de sí mismo, de ahí que su estudio esté relacionado con la psicología social y puedan verse o bien como una (pre)disposición para algo, en la metodología mentalista, o como respuestas, en la conductista” (Álvarez Muro, 2009).

Por tanto, lo expuesto anteriormente suscita el interés por investigar cuáles son las actitudes lingüísticas de los puertorriqueños de San Juan en relación con su variedad de habla, así como con la de los demás países hispanohablantes, ya que aun cuando Puerto Rico ha recibido muchísima atención en cuanto a los estudios lingüísticos se refiere, las investigaciones sobre actitudes lingüísticas, hasta donde sabemos, han girado en torno a planteamientos de contacto lingüístico y a rasgos fonéticos característicos de nuestro español.

Por consiguiente, a partir del carácter panhispánico que se presenta en el proyecto *LIAS*, este estudio nos permite evaluar aquellos rasgos actitudinales que están presentes en las creencias o actitudes de los hablantes representativos de San Juan de Puerto Rico, ya que nos ofrece un espectro más o menos general del porqué de la unidad dentro de la diversidad, aun cuando hayan pasado tantos siglos y, de igual manera, dar a conocer cuáles son las opiniones que mantienen el porqué de esa actitud.

³ En el programa Excel se extrajeron los datos a través de la creación de una *pivot table*, o tabla dinámica, con el objetivo de crear datos cuantitativos para las respuestas de los porqués y del caso nacional.

Objetivos generales y específicos

Objetivo general

La presente investigación ha querido estudiar las actitudes lingüísticas de los puertorriqueños de San Juan tanto hacia el español de Puerto Rico como hacia las variantes lingüísticas de los demás países hispanohablantes.

Objetivos específicos

- a. Analizar las actitudes lingüísticas de los puertorriqueños hacia su variante, y las diversas creencias que las motivan.
- b. Evaluar las actitudes a partir de las creencias cognitivas y afectivas, tanto hacia la variante nacional como hacia el resto de los países hispanohablantes.
- c. Establecer relaciones asociativas en cuanto a grupo etario, sexo y nivel socioeconómico.
- d. Mostrar la relevancia, de haberla, de los medios de comunicación masiva, entre los puertorriqueños.
- e. Evidenciar las relaciones entre el prestigio lingüístico y el prejuicio lingüístico, a partir del constructo creado hacia las variedades del español.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El español de Puerto Rico ha sido investigado desde diversas áreas de la lingüística, lo cual, de una forma u otra, justifica el porqué de su vasta bibliografía (Navarro Tomás, 1948; Álvarez Nazario, 1990, 1982, 1974; Vaquero, 1991; López Morales, 1988, 1979b; Morales, 2000).

Sobre el tema de las actitudes y actuaciones lingüísticas, Puerto Rico cuenta con varias tesis de maestría y de doctorado y con ponencias y artículos que recogen el juicio valorativo que presentan los hablantes ante esa conciencia y competencia lingüísticas.

En lo fonético, los fenómenos de la elisión o aspiración de /s/, lateralización de la /r/ implosiva, elisión de la /d/ intervocálica y la velarización de la vibrante múltiple /r/ han recibido muchísima atención. Los estudios de Emmannuelli Muñoz (1986; 2000) detallan las actitudes y actuaciones positivas y negativas que los puertorriqueños presentaron para esos casos en la zona sur de Puerto Rico en los que la actitud hacia la /r/ velar no presentó prejuicios, mientras que en los estudios de Lipski (1997) en San Juan se establece que la /r/ velar es un fenómeno muy estigmatizado. Esto mismo se presenta en el estudio de la /r/ velar de López Morales (1979b), en el que con un 66,5% de la muestra se evidenció un rechazo y actitud negativa hacia el fenómeno, considerándolo inadmisibles.

De igual importancia son los hallazgos de Graml, cuando al trabajar el tema de la /r/ velar concluye que el 85% de los participantes en su estudio arrastraron la /r/ al menos en una ocasión durante el proceso. Al mismo tiempo, este investigador encontró que había una baja autoestima de los puertorriqueños, por las destrezas fonéticas y del lenguaje y por la presencia de un exceso de operaciones quirúrgicas para evitar la pronunciación de este fonema, pues muchos pensaban que se trataba problemas con el frenillo,⁴ por lo cual sus conclusiones sugieren que ese rasgo fonético está muy estigmatizado (Graml, 2009).

En el plano de la actitud lingüística sobre el inglés y el español en Puerto Rico, López Laguerre, quien rige su investigación tomando en cuenta un objetivo general del sistema educativo puertorriqueño, afirma que su máxima aspiración es el bilingüismo, y que es el profesor quien debe ponerlo en práctica, por lo cual, plantea: “Qué entiende el maestro por bilingüismo, cuáles son sus actitudes sobre la presencia y papel de ambas lenguas en el sistema educativo y qué variables de la estratificación social en que se mueve el profesor afectan a estas actitudes” (López Laguerre, 1982). Es interesante observar los hallazgos encontrados en ese estudio, puesto que variables extralingüísticas tales como la *edad*, el *sexo* y el *nivel socioeconómico* (López Morales, 2004: 102) de los maestros rigieron su preferencia sobre el bilingüismo. De igual forma, López Morales, en una breve reseña sobre bilingüismo y actitudes lingüísticas en Puerto Rico, argumenta:

Se explica que tanto psicólogos como educadores como lingüistas se hayan interesado por medir estas actitudes en Puerto Rico, dado que el tema del bilingüismo sigue siendo de candente interés debido a las implicaciones políticas y culturales que el mismo conlleva, y al telón de fondo que la historia reciente ha elaborado (López Morales, 1988: 66).

HIPÓTESIS

A partir de los hallazgos de los estudios lingüísticos en Puerto Rico, presentamos las siguientes hipótesis que guiarán la discusión a través de esta investigación.

Hipótesis generales (HG) y específicas (HE): caso de Puerto Rico

HG1: Los puertorriqueños presentan prejuicios hacia su variedad de lengua.

⁴ Frenillo: “Membrana que sujeta la lengua por la línea media de la parte inferior, y que, cuando se desarrolla demasiado, impide mamar o hablar con soltura” (*Diccionario de la Real Academia Española* (2001).

HE1: En aspectos fonéticos, los puertorriqueños muestran una actitud negativa hacia la /r/ velar, hacia el cambio de /r/ por /l/ y hacia el cambio de timbre de la vocal /e/ en ciertas zonas de Puerto Rico.

HE2: En aspectos léxicos, los puertorriqueños presentan un rechazo por los anglicismos.

HE3: Diatópicamente, la zona central de la Isla es la más estigmatizada.

Hipótesis específicas: la actitud internacional

HE4: Los puertorriqueños presentan una actitud negativa hacia la variedad dominicana.

HE5: Los puertorriqueños presentan una actitud positiva hacia la variedad española.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico: San Juan

El municipio de San Juan está localizado en la región noreste de los llanos costaneros, al norte de Aguas Buenas y Caguas; al este de Guaynabo y Bayamón, y al oeste de Carolina y Trujillo Alto. En el censo actualizado de 2005-2008⁵ tenía una población total de 426.809 habitantes (*U.S. Department of Commerce*, 2013), de los cuales 230.110 eran mujeres y 196.699 eran hombres (ver tablas 1 y 2).

⁵ Es importante precisar que cuando se realizó esta investigación se emplearon los datos del *Negociado del Censo de los Estados Unidos: encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico de 2005 al 2007 y los datos de 2000*, pero la información original fue retirada y reemplazada por otra más reciente, disponible en <http://www.census.gov/2010census/popmap/ipmtext.php?fl=72>. Este provee la información poblacional del censo 2010.

TABLA 1*
POBLACIÓN DE SAN JUAN, POR SEXO

Sexo	Cantidad	Porcentaje
Hombres	196.699	46,1
Mujeres	230.110	53,9
TOTAL	426.809	100

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

Sin embargo, al tomar la población que tiene 20 años o más y clasificarla de acuerdo con los rangos de edad establecidos para *LIAS* (de 20 a 34, de 35 a 54 y de 55 años o más), el universo de población de San Juan disminuye a 316.838 personas que cumplen este requisito, y arroja los siguientes datos por grupo etario:

TABLA 2
POBLACIÓN DE SAN JUAN, POR SEXO Y POR GRUPO ETARIO

Grupos etarios	Hombres	Mujeres	Total
20-34	43.864	47.632	91.496
35-54	51.142	60.059	111.201
55 o más	46.028	68.113	114.141
TOTAL	141.034	175.804	316.838

La ciudad de San Juan está dividida en barrios. Es por ello que el censo ofrece el total de la población que vive en cada barrio y, además, provee la información de los ingresos del total de hogares que constituyen cada uno de esos sectores. Por tanto, a partir de la mediana (establecida por el total de los hogares) ofrecemos una estratificación de clases un tanto subjetiva para poder constatar los informantes según la realidad socioeconómica de la ciudad capital, puesto que en Puerto Rico no se delimitan los barrios por niveles sociales⁶; no obstante, partimos de un análisis en los niveles de pobreza que el mismo censo ofrece para cada comunidad (tabla 3).

6 Podemos encontrar barrios que poseen urbanizaciones o complejos de vivienda que pertenecen a una clase alta o media, y al lado de esa zona urbana encontrar una comunidad especial que recibe ayuda o cuya vivienda está subvencionada por el gobierno.

TABLA 3
POSIBLE ESTRATIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN DE SAN JUAN

Barrio	Total de hogares	Mediana del ingreso del hogar por dólares	Posible estrato
Caimito	6.984	27.837	clase media/alta
Cupey	12.396	29.917	clase media/alta
El Cinco	2.961	29.508	clase alta
Gobernador Piñero	18.160	17.831	clase baja
Hato Rey Central	8.418	13.064	clase baja
Hato Rey Norte	7.216	25.030	clase media/alta
Hato Rey Sur	10.868	20.625	clase media/alta
Monacillo	12.386	33.341	clase alta
Monacillo Urbano	9.531	23.695	clase media
Oriente	12.269	10.519	clase baja
Pueblo	3.485	13.276	clase media
Quebrada Arenas	924	13.700	clase media/alta
Sabana Llana Norte	11.160	13.921	clase baja
Sabana Llana Sur	15.500	23.382	clase media
San Juan Antiguo	3.515	9.551	clase baja/media/alta
Santurce	39.494	14.073	clase baja/media/alta
Tortugo	1.431	20.068	clase media/alta
Universidad	920	17.581	clase media/alta

Estratificación de la muestra

Para la obtención de los datos suministramos el cuestionario del proyecto *LIAS* a los 400 informantes que constituyeron la muestra representativa de San Juan de Puerto Rico. Estos fueron estratificados a partir de las variables sociolingüísticas consideradas en el proyecto; es decir: *edad*, *nivel socioeconómico* y *sexo*.

En la tabla que presentamos a continuación (tabla 4) se detalla cada una de las variables, las cuales se configuraron conforme a los datos censales establecidos

por la *U.S. Census Bureau* y el proyecto *LIAS*, el cual diseñó la fórmula para establecer los criterios de selección para la muestra.

TABLA 4
COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

Sexo	Hombres									Mujeres									TOTAL		
Porcentaje	43,8									56,3									100		
Informantes	175									225									400		
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más					
Porcentaje	12,3			16,8			14,8			16,0			22,5			17,8			100		
Informantes	49			67			59			64			90			71			400		
Nivel	bajo	bajo	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	otro	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	otro	
Porcentaje	6,3	5,5	0,5	8,0	6,5	2,3	7,3	6,3	1,3	8,3	6,3	1,3	0,3	10,3	9,0	3,3	8,8	6,8	1,8	0,5	99,5
Informantes	25	22	2	32	26	9	29	25	5	33	25	5	1	41	36	13	35	27	7	2	400

Una vez establecidos los criterios para seleccionar la muestra y el número de informantes –distribuidos según las variables sociolingüísticas mencionadas anteriormente–, y tan pronto como fue planteada la estrategia para encontrar en las zonas de San Juan informantes que coincidieran con las variables, la muestra fue estratificada según los barrios de la ciudad capital, y su delimitación se hizo en forma proporcional a la cantidad de habitantes por barrio (tabla 5 y mapa 1).

TABLA 5
DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE INFORMANTES POR BARRIO

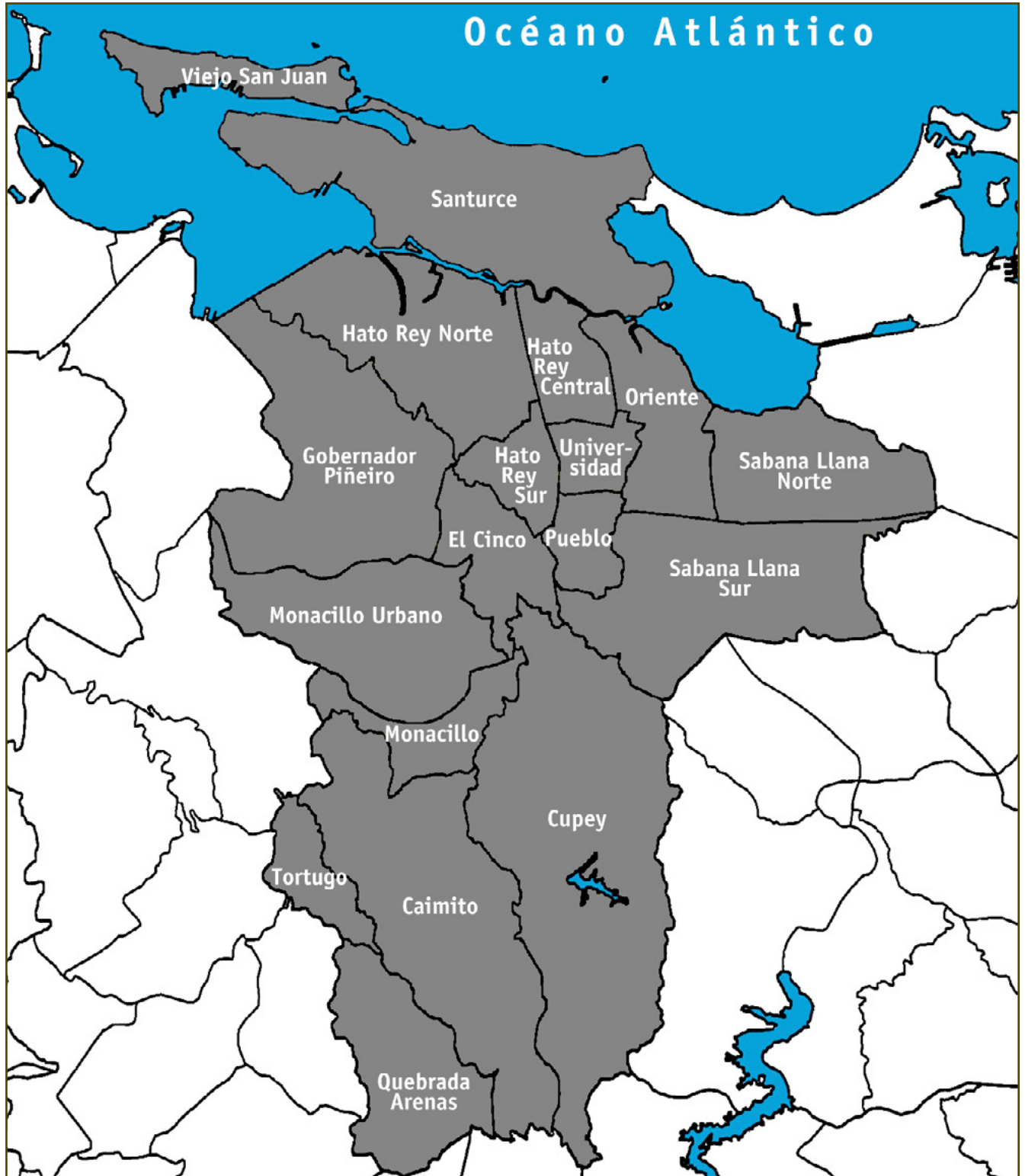
Barrio	Cantidad requerida	Alcance
Caimito	19	6
Cupey	34	37
Gobernador Piñero	45	4
Hato Rey Central	19	45
Hato Rey Norte	16	33

Barrio	Cantidad requerida	Alcance
Monacillo	12	0
Oriente	33	3
Río Piedras	55	87
Quebrada Arenas	2	0
Sabana Llana Norte	71	4
Sabana Llana Sur		
Viejo San Juan	7	12
Santurce	89	95
Tortugo	4	0

No obstante, se presentaron serios problemas en algunos barrios, puesto que en la práctica se encontró un número muy alto de residentes dominicanos, por lo cual varias zonas fueron descartadas. Así, pues, para la muestra representativa del estrato bajo se recurrió a varias agencias gubernamentales que se encargan de la autogestión y desarrollo de comunidades de bajos recursos,⁷ para que los mismos funcionarios y líderes nos ofrecieran los datos y nos ayudaran a delimitar las comunidades en donde encontraríamos puertorriqueños nacidos en San Juan o que hubieran vivido 20 o más años en la ciudad capital.

⁷ Oficina de Comunidades al Día del Municipio de San Juan.

MAPA 1
ZONIFICACIÓN DE SAN JUAN



Por consiguiente, la muestra recoge las comunidades del G-8,⁸ comunidades especiales y residenciales públicos que se ubican en la zona de Hato Rey Central, Hato Rey Norte, Caimito, Cupey, Oriente, Santurce, Río Piedras y San Juan Antiguo. Para los estratos medio y alto se tomaron en consideración las zonas urbanas y los barrios delimitados como *clase media/clase alta*, según los criterios de mediana de ingresos basados en el índice de pobreza que se obtuvo del censo (tabla 6). Es por ello que, dentro de nuestras limitaciones, mientras que en varios barrios no tuvieron representación, en otros hubo un número considerable de entrevistados que no necesariamente se ajustaban a la estratificación objetiva que se delimitó para cada barrio.

TABLA 6
DISTRIBUCIÓN DE LOS INFORMANTES POR BARRIO, NIVEL SOCIOECONÓMICO Y SEXO (EN PORCENTAJES)

Barrio	Hombres				Mujeres				Total
	Alto	Medio	Bajo	Subtotal	Alto	Medio	Bajo	Subtotal	
Santurce	1,8	3,8	6,3	11,8	2,3	3,5	6,3	12,0	23,8
Río Piedras	0,5	5,8	2,5	8,8	1,3	5,5	6,0	13,0	21,8
Hato Rey Central	0,0	0,3	6,3	6,5	0,0	0,5	4,3	4,8	11,3
Hato Rey	0,3	3,5	1,5	5,3	1,3	3,5	0,5	5,5	10,8
Cupey	0,8	2,8	0,3	3,8	0,3	2,8	2,3	5,5	9,3
Hato Rey Norte	0,3	0,3	3,3	3,8	0,0	1,0	3,5	4,5	8,3
Sin especificar	0,3	0,5	0,3	1,0	0,0	3,8	0,0	3,8	4,8
Hato Rey Sur	0,0	0,0	0,5	0,5	0,0	0,0	2,5	2,5	3,0
Viejo San Juan	0,3	0,5	0,5	1,3	0,8	0,0	1,0	1,8	3,0
Caimito	0,0	0,5	0,0	0,5	0,5	0,5	0,0	1,0	1,5
Gobernador Piñero	0,0	0,3	0,0	0,3	0,0	0,5	0,3	0,8	1,0
Sabana Llana	0,0	0,3	0,3	0,5	0,0	0,5	0,0	0,5	1,0
Oriente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,8	0,8
TOTAL	4,0	18,3	21,5	44,0	6,3	22,0	27,3	56,0	100
Muestra	16	73	86	175	25	88	109	225	400

8 Las denominadas comunidades del G-8 son las aledañas al Caño Martín Peña: Barrio Obrero Oeste, Barrio Obrero Marina, San Ciprián, Buena Vista Santurce, Cantera, Barriada Israel, Bitumul, Buena Vista Hato Rey, Las Monjas y Parada 27.

Finalmente, en este muestreo se establece la condición de que los informantes fueran originarios de la capital o que hubieran vivido en ella al menos 20 años o más. Esta orientación se corresponde con uno de los objetivos del proyecto; es decir, mantener la variable de control en cuanto al criterio poblacional, para que fuese uniforme con todos los países contemplados en este estudio. De ahí que las primeras preguntas sirvieran de control para saber tanto la cantidad de años que llevaban viviendo en la capital como el lugar de procedencia de los sujetos no nativos de San Juan.

Descripción de la muestra

Datos generales de los informantes

A continuación se presentan algunos datos generales de los informantes que se obtuvieron a través de las encuestas realizadas a los 400 puertorriqueños seleccionados para este estudio, de los cuales el 92,5% son originarios de San Juan (tabla 7). En cuanto a la variable *sexo*, el 52,8% de las mujeres y el 39,8% de los hombres son originarios de la capital.

TABLA 7
ORIGEN DE LOS INFORMANTES, SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES)

Originario de la capital	Mujeres	Hombres	Total
Sí	52,8	39,8	92,5
No	3,5	4,0	7,5
TOTAL	56,3	43,8	100

El 7,5% restante, que corresponde a los que porcentualmente no son nativos pero llevan viviendo en San Juan más de 20 años, pertenece al nivel generacional de 55 años o más (11,5%) y al de 35 a 54 (8,3%), según se puede observar en la tabla 8. De lo anterior se desprende, por una parte, que los informantes son representativos de la variante dialectal puertorriqueña y, por otra, que sus percepciones se basan en las experiencias y creencias propias acerca de su habla.

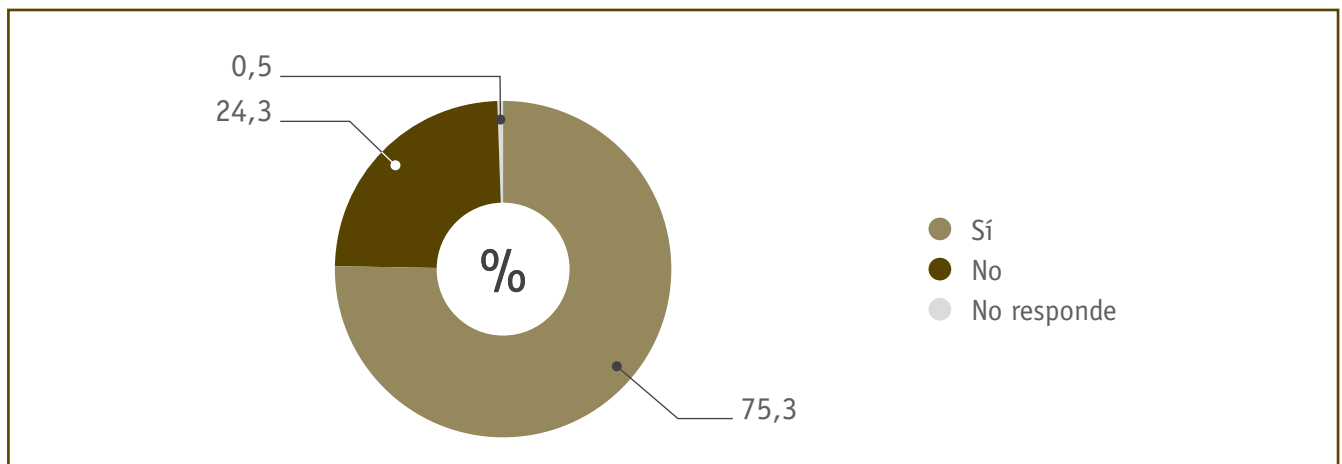
TABLA 8
ORIGEN DE LOS INFORMANTES, SEGÚN GRUPO ETARIO Y SEXO (EN PORCENTAJES)

Originario de la capital	20-34		35-54		55 o más		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Sí	100	93,8	89,6	93,3	84,7	91,5	92,5
No	0,0	6,2	10,4	6,7	15,3	8,5	7,5
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100
Muestra	49	64	67	90	59	71	400

Asimismo, en las preguntas sobre los países hispanohablantes en los que los informantes han vivido (pregunta 4) o los que han visitado (pregunta 5), se examina el conocimiento que estos puedan tener sobre otras variantes del español. En cuanto a los países en los que han vivido, un 72% de los puertorriqueños solo ha vivido en la Isla y un 28% ha vivido en otro país. Del 28% que ha vivido en el exterior, un 17,5% ha vivido en Estados Unidos; un 3,8%, en España, y un 1,5% en República Dominicana.

Con respecto a los que han visitado otros países, un 75,3% de los informantes han viajado al exterior, mientras que un 24,3%, no lo ha hecho (gráfico 1).

GRÁFICO 1
HA VISITADO OTROS PAÍSES



La proporción de hombres y mujeres que han viajado al exterior son muy similares (tabla 9), siendo República Dominicana el más visitado (27,4%), seguido de España (13,9%), México (12,6%), Venezuela (11,8%) y Estados Unidos (9%) (tabla 10). Por

tanto, se concluye que la mayoría de los puertorriqueños han tenido la oportunidad de visitar otros países hispanohablantes, y las opiniones formadas que tengan sobre otras variantes del español pueden estar fundamentadas a partir de la propia experiencia.

TABLA 9
HA VISITADO OTROS PAÍSES, SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES)

Ha visitado otros países	Mujeres	Hombres	Total
Sí	75,6	74,9	75,3
No	24,0	24,6	24,3
No responde	0,4	0,6	0,5
TOTAL	100	100	100
Muestra	225	175	400

TABLA 10
PAÍSES VISITADOS, POR NÚMERO DE MENCIONES

País	Respuestas	Porcentaje
República Dominicana	183	27,4
España	93	13,9
México	84	12,6
Venezuela	79	11,8
Estados Unidos	60	9,0
Colombia	45	6,7
Costa Rica	43	6,4
Argentina	41	6,1
Panamá	41	6,1
TOTAL	669	100

En cuanto al *nivel educativo* adquirido, el 59,5% de los informantes tiene grado universitario, seguido de un 19% que tiene educación técnica, mientras que el

14,3% alcanzó la educación secundaria. Solo el 4,8% tiene educación primaria o menos, y el 2,5% no tiene ninguna educación. Así, pues, se demuestra un porcentaje altísimo de alfabetización en Puerto Rico, que no necesariamente es congruente con el estrato social. Por tanto, las perspectivas socioeconómicas y socioculturales no se corresponden en nuestro caso; es decir, el *nivel educativo* no se corresponde con el *nivel socioeconómico* (tabla 11).

TABLA 11
NIVEL DE EDUCACIÓN, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO Y POR GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Nivel educativo	Bajo			Medio			Alto			Total
	20-34	35-54	55 o más	20-34	35-54	55 o más	20-34	35-54	55 o más	
Ninguna	0,0	4,1	1,6	0,0	4,8	5,8	0,0	0,0	0,0	2,5
Primaria	1,7	5,5	20,3	0,0	0,0	1,9	0,0	0,0	0,0	4,8
Secundaria	22,4	31,5	28,1	0,0	0,0	3,9	0,0	0,0	8,3	14,3
Técnica	25,9	31,5	28,1	4,3	6,5	21,2	14,3	4,6	0,0	19,0
Universitaria	50,0	27,4	21,9	95,7	88,7	67,3	85,7	95,5	91,7	59,5
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Entre las limitaciones de la muestra con respecto al cuestionario, es preciso señalar que, en el caso de *LIAS*-Puerto Rico, los informantes del “estrato bajo” pertenecientes a la tercera generación (55 años o más) no solo mostraron dificultades en la comprensión de muchas de las preguntas, sino que, además, el cuestionario les resultó muy largo y repetitivo, por lo que muchas respuestas giraron en torno a la primera idea concebida, y no necesariamente a respuestas de carácter actitudinal. Asimismo, los constantes porqués produjeron incomodidad y hasta resistencia en las respuestas de las personas del grupo mayor de edad.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dado a la lengua que habla

En los resultados obtenidos tras la computación de la muestra nos percatamos de que, de la totalidad de informantes, una gran mayoría, el 87,3%, se inclina a denominar *español* al idioma que habla, mientras que un 5% establece que el idioma hablado en Puerto Rico es *castellano*. Por otra parte, un 2,8% la denomina de ambas maneras. El 5% restante la llama, o “español puertorriqueño o boricua”, o “espanglish”, lo que nos arroja otra vertiente en cuanto al tipo de actitud y creencia

que cada uno de esos informantes manifiesta hacia su variedad lingüística (ver gráfico 2 y tabla 12).

GRÁFICO 2
CÓMO LLAMA USTED A LA LENGUA QUE HABLA

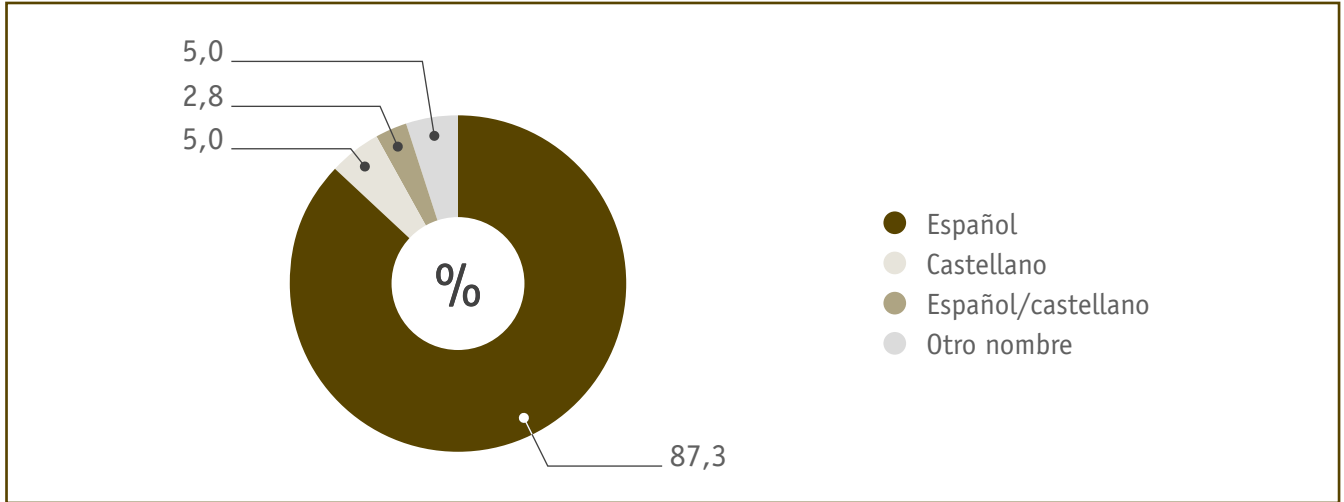


TABLA 12
OTROS NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

Otros nombres	Informantes	Porcentaje
Español puertorriqueño	7	35,0
Latino/latín	4	20,0
Espanglish	4	20,0
Lengua hispana/española	2	10,0
Español boricua	1	5,0
Español criollo	1	5,0
Lengua materna	1	5,0
TOTAL	20	100

Ahora bien, aunque las hipótesis planteadas en esta investigación fueron un tanto generales y no se contemplaron los cruces según las relaciones asociativas, sí notamos que las mujeres seleccionan el nombre *español* con 92,9%, frente a un 80% de los hombres. Asimismo, los hombres, con un 8,6%, fueron quienes más establecieron otras maneras de nombrar su lengua materna, lo que posiblemente evidencia una perspectiva distinta y un reconocimiento del dialecto puertorriqueño (ver tabla 13).

Por otro lado, en la tabla 14 se puede apreciar que la opción *castellano* muestra un leve aumento a partir de la tercera generación (55 o más), lo que indica que los jóvenes están dejando este término en desuso a favor de *español*. Los datos sobre el *nivel socioeconómico* (tabla 15) no son muy claros, pero se muestra preferencia por el término *español* en los niveles medio y bajo, mientras que en el alto hay menor preferencia por *español*, aunque el uso de ambos términos es también más alto (9,1%), en contraste con los *niveles socioeconómicos* bajo (5,1%) y medio (3,7%).

TABLA 13
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR SEXO

Nombre	Mujeres		Hombres		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Español	209	92,9	140	80,0	349	87,3
Castellano	8	3,6	12	6,9	20	5,0
Español/castellano	3	1,3	8	4,6	11	2,8
Otro nombre	5	2,2	15	8,6	20	5,0
TOTAL	225	100	175	100	400	100

TABLA 14
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR EDAD

Nombre	20-34		35-54		55 o más		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Español	101	89,4	136	86,6	112	86,2	349	87,3
Castellano	4	3,5	5	3,2	11	8,5	20	5,0
Español/castellano	2	1,8	8	5,1	1	0,8	11	2,8
Otro nombre	6	5,3	8	5,1	6	4,6	20	5,0
TOTAL	113	100	157	100	130	100	400	100

TABLA 15
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR ESTRATO (EN PORCENTAJES)

Nombre	Bajo		Medio		Alto		Otro		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Español	172	88,2	144	89,4	31	70,5	2	66,7	349	87,3
Castellano	11	5,6	7	4,3	2	4,5	0	0,0	20	5,0
Español/ castellano	2	1,0	4	2,5	4	9,1	1	33,3	11	2,8
Otro nombre	10	5,1	6	3,7	4	9,1	0	0,0	20	5,0
TOTAL	195	100	161	100	41	93	3	100	400	100

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas hacia la variante nacional

En cuanto a la percepción cognitivo-lingüística de los puertorriqueños hacia su variedad, encontramos diversos planteamientos que presentamos más adelante, en las preguntas sobre las regiones en las que los informantes consideran que hablan igual a como hablan en San Juan (pregunta 7) y en las que hablan diferente (pregunta 10).

MAPA 2
PUERTO RICO



En relación con las regiones que hablan igual, el 20% de los puertorriqueños sostiene la uniformidad de su propia variante; el 14,8%, considera que hablan igual en San

Juan; el 10,3%, que en Bayamón; el 10%, que en Carolina; el 8,8%, que en el Área Metropolitana; el 6,3%, que en Guaynabo, y el 5,5%, que en Caguas (mapa 2). Ahora bien, la proporción en porcentaje que se obtuvo de la capital junto con los pueblos del Área Metropolitana manifiesta que la actitud e identificación de los puertorriqueños es hacia San Juan y los pueblos aledaños (ver gráfico 3). De igual modo, la relación entre la región y la variable sexo se mantiene más o menos paralela (ver tabla 16).

GRÁFICO 3

REGIONES DE LA ISLA DONDE CONSIDERA QUE HABLAN IGUAL O PARECIDO A USTED

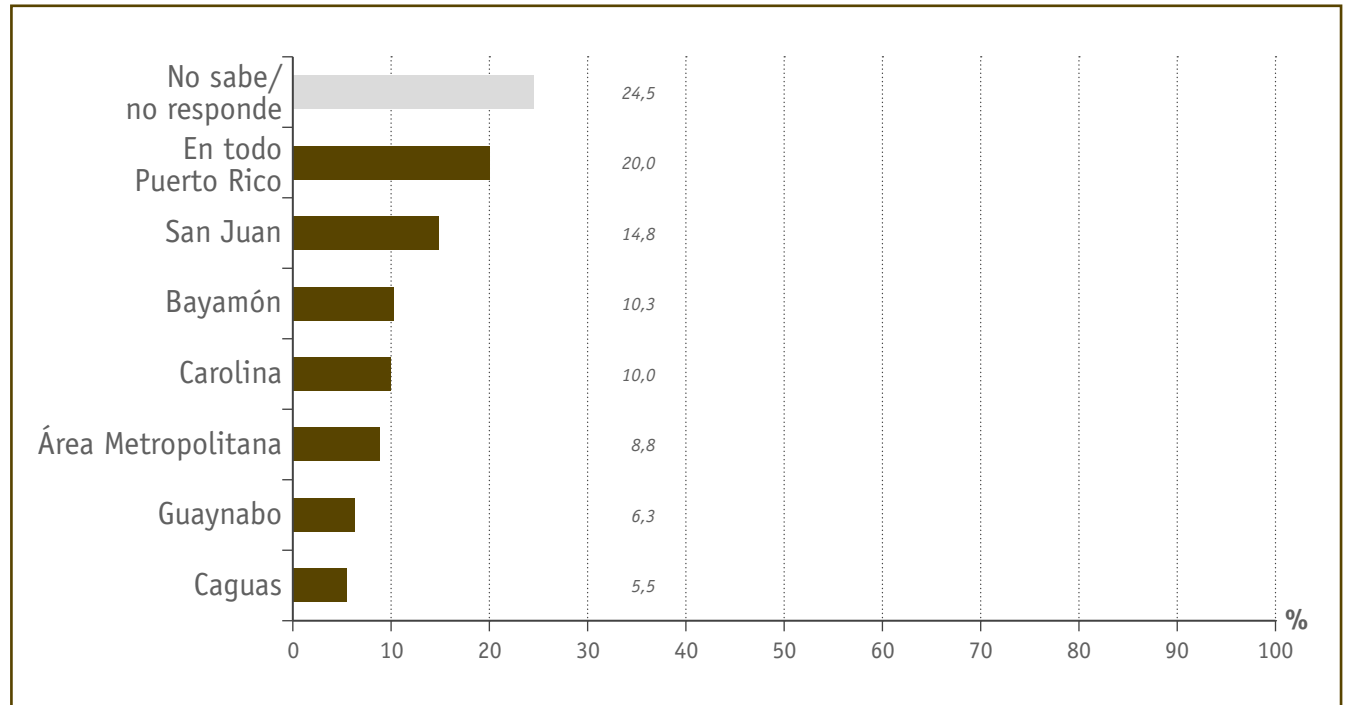


TABLA 16

REGIONES DE LA ISLA QUE CONSIDERA QUE HABLAN IGUAL A USTED, SEGÚN SEXO

Región	Mujeres		Hombres		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Área Metropolitana	17	7,6	18	10,3	35	8,8
Bayamón	25	11,1	16	9,1	41	10,3
Caguas	7	3,1	15	8,6	22	5,5
Carolina	17	7,6	23	13,1	40	10,0
Casi todos	2	0,9	11	6,3	13	3,3

Región	Mujeres		Hombres		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
En todo Puerto Rico	44	19,6	36	20,6	80	20,0
Guaynabo	18	8,0	7	4,0	25	6,3
Ninguno	2	0,9	2	1,1	4	1,0
No sabe/no responde	2	0,9	2	1,1	4	1,0
Otras regiones	53	23,6	24	13,7	77	19,3
San Juan	38	16,9	21	12,0	59	14,8
TOTAL	225	100	175	100	400	100

Sin embargo, si se analiza desde el *nivel socioeconómico*, el estrato alto es el que opta en mayor proporción por San Juan y por *En todo Puerto Rico*, seguido por Área Metropolitana; el estrato medio, por *En todo Puerto Rico*, San Juan, Área Metropolitana y Bayamón, y el estrato bajo, por *En todo Puerto Rico*, San Juan, Carolina y Bayamón (ver tabla 17).

TABLA 17
REGIONES QUE HABLAN IGUAL, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
En todo Puerto Rico	20,0	19,9	17,1	66,7	20,0
San Juan	14,9	14,3	17,1	0,0	14,8
Carolina	13,3	6,8	7,3	0,0	10,0
Bayamón	11,8	9,9	4,9	0,0	10,3
Caguas	7,2	5,0	0,0	0,0	5,5
Área Metropolitana	6,7	10,6	12,2	0,0	8,8
Guaynabo	4,1	8,7	7,3	0,0	6,3
Otras regiones	22,0	21,1	31,7	33,3	22,5
Ninguna	0,5	1,9	0,0	0,0	1,0
No sabe/no responde	0,0	1,9	2,4	0,0	1,0
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 18
REGIONES QUE HABLAN IGUAL, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
En todo Puerto Rico	10,6	22,9	24,6	20,0
San Juan	15,9	15,3	13,1	14,8
Carolina	15,0	7,0	9,2	10,0
Bayamón	9,7	10,8	10,0	10,3
Guaynabo	9,7	5,7	3,8	6,3
Área Metropolitana	9,7	12,1	3,8	8,8
Caguas	8,8	3,8	4,6	5,5
Ponce	2,7	3,8	2,3	3,0
Área norte	1,8	3,2	3,8	3,0
Arecibo	1,8	0,0	3,1	1,5
Otras	13,3	14,0	17,7	15,0
Ninguna	0,0	1,3	1,5	1,0
No sabe/no responde	0,9	0,0	2,3	1,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Por edad, el 24,6% de los informantes de 55 años o más y el 22,9% de los de 35 a 54 consideran que *En todo Puerto Rico* hablan igual a la capital, mientras que el 13,1% y el 15,3% respectivamente piensan que en San Juan. El 15,9% de los más jóvenes elige en primer lugar la capital, y en segundo a Carolina, con el 15% (tabla 18).

Así, pues, aun cuando se mantienen las mismas opciones generales, notamos cómo el estrato alto destaca a la capital, avalando sus opciones con porqués de índole lingüística y extralingüística, tales como:

- *Lingüística*: “en la capital no se arrastra la *erre*, ni se habla ‘ajibarao’”.⁹
- *Extralingüística*: “es donde hay más acceso a la educación y a la cultura”.

Lo anterior refleja la creencia de que los centros tanto de actividad política como de irradiación ideológica de los países deberían ser sus capitales (Álvarez Muro, 2009). Es decir, no es de extrañar la selección de San Juan, ya que desde el siglo XIX las capitales han sido centros irradiadores de política, economía, religión y otro tipo de relaciones humanas, razón por la cual se convierten en modelos a seguir (Quesada Pacheco, 2010).

El segundo caso que nos planteamos en cuanto a la percepción cognitivo-lingüística —específicamente el relacionado con la pregunta por las regiones que hablan diferente— arroja luces y corrobora la HE3 de esta investigación, que propone que, diatópicamente hablando, la zona central de la Isla es la más estigmatizada. En este caso, con un 19%, el municipio de Lares obtiene el primer lugar, seguido de: Ponce, con un 11%; *ninguna*, con 10,5%, y *Centro de la Isla*, con un 9,8%. Es decir, las zonas del interior de Puerto Rico se llevaron los porcentajes más altos en cuanto a la región que los informantes consideran que hablan diferente a los de San Juan (ver gráfico 4).

Además, hay fuerte relación asociativa entre la actitud hacia cuáles son las regiones que consideran que hablan diferente a la capital y la generación que responde la pregunta, ya que, por *edad*, mientras el grupo etario de 55 o más y el de 35 a 54 eligieron Lares como el municipio que habla diferente, con un 29,2% y un 17,2% respectivamente (tabla 19), el de 20 a 34 años opta por el municipio de Ponce (18,6%). En términos socioeconómicos, el estrato medio y el bajo seleccionan el municipio de Lares, a razón de 18% y 20,5%, respectivamente, y el alto elige *Centro de la Isla* (tabla 20). Los resultados de la variable *sexo*, aparecen en la tabla 21 para todas las regiones, en las que cabe destacar la mayor preferencia

⁹ ‘Ajibara[d]o’: Referido a persona que posee todas las costumbres del jíbaro [campesino] (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010) En este contexto, hablar como los campesinos habitantes de las zonas centrales de Puerto Rico.

A propósito aparece en Álvarez Nazario lo siguiente:

El habitante del campo en Puerto Rico recibe la denominación y calificación de *jíbaro*, *-ra* que lo señala y distingue en el conjunto todo de la población del país, con voz de probables raíces indoamericanas, ya documentada con dicha significación desde luego de mediado el siglo XVIII. El propio campesino isleño se da mención de *jíbaro* —suele decir con orgullo “ser *jíbaro de nación*’ ‘de cuna’, empleando un arcaísmo léxico castellano hoy sólo oído entre nosotros por la ruralía— según consta, verbigracia, en obra costumbrista del XIX de la firma de Méndez Quiñones: la campesina Chepa advierte a su hija, para cuando vaya a Aguadilla, sobre la pandilla de mozos del pueblo a quienes hay que eludir, acostumbrados como están —dice— a “*echayes a ustés er guante, / desiyes mil picaldías/ que las jíbaras no entienden*” (Álvarez Nazario, 1990: s. p.).

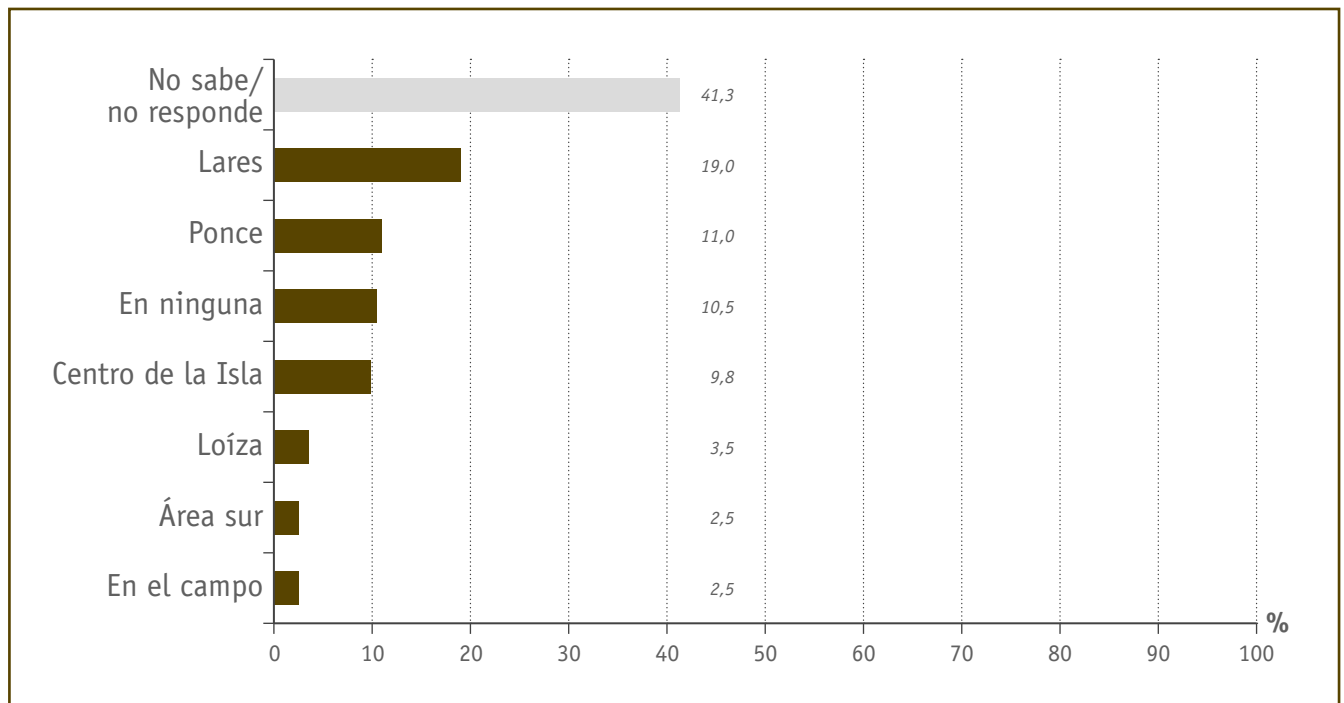
de los hombres (20,6%) por Lares, en contraste con la preferencia de las mujeres (17,8%).

Entre los argumentos que avalan esta tendencia se encuentran los del fenómeno lingüístico del cierre de la /e/ átona a /i/ al final de palabra, cuyos estudios nos llegan desde Navarro Tomás (1948), con ejemplos tales como ‘lechi’, ‘poti’, ‘puenti’. Sin embargo, merece la pena hacer investigaciones actuales para este fenómeno, porque aun cuando está presente en todos los estudios relacionados sobre el español puertorriqueño, es probable que en el porqué subyazca una idea preconcebida de transmisión social, y no basada en la misma experiencia (Lambert, 1967).

Por otro lado, también es sabido que algunos fenómenos se han mantenido arraigados en el español puertorriqueño por tendencias políticas nacionalistas (López Morales, 1979a), lo que señala que muchos de estos fenómenos quizás no son bien vistos por los capitalinos, pero en el resto del país son símbolos de puertorriqueñidad¹⁰.

GRÁFICO 4

REGIONES DE LA ISLA DONDE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE A USTED



¹⁰ Estos comentarios tal vez no ofrezcan evidencia empírica que sustente el análisis; sin embargo, nos dispusimos a evaluar algunos comentarios en las redes sociales de Puerto Rico, donde se hallaron nociones como: “Lares no solo es el pueblo de la *‘lechi di poti’*”; “conoces que Lares es único porque se toma la *‘leche di poti’*”; “soy di Laris, pero no tomo leche de pote”. “Lares, pueblo de la revolución y de la *‘lechi di poti’*”.

TABLA 19
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
Lares	9,7	17,2	29,2	19,0
Ponce	18,6	5,7	10,8	10,5
Centro de la Isla	4,4	16,6	6,2	9,8
Loíza	2,7	3,8	3,9	3,5
Área sur	1,8	2,6	3,1	2,5
En el campo	1,8	3,8	1,5	2,5
Otras regiones	55,8	37,6	30,0	40,3
En ninguno	5,3	11,5	13,9	11,0
No sabe/no responde	0,0	1,3	1,5	1,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

TABLA 20
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Lares	20,5	18,0	17,1	0,0	19,0
Ponce	9,7	13,0	9,8	0,0	11,0
Centro de la Isla	3,6	13,0	24,4	33,3	9,8
Loíza	4,6	1,9	4,9	0,0	3,5
Área sur	1,5	4,4	0,0	0,0	2,5
En el campo	2,6	3,1	0,0	0,0	2,5
Mayagüez	2,1	1,9	0,0	0,0	1,8
Naranjito	2,1	0,6	0,0	0,0	1,3
Otros	40,0	35,4	34,1	0,0	37,3
En ninguna	12,3	8,1	9,8	33,3	10,5
No sabe/no responde	1,0	0,6	0,0	33,3	1,0
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 21
REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE, SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES)

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Lares	40	17,8	36	20,6
Ponce	28	12,4	16	9,1
Centro de la Isla	19	8,4	20	11,4
Loíza	9	4,0	5	2,9
Área sur	4	1,8	6	3,4
En el campo	10	4,4	0	0,0
En ninguna	24	10,7	18	10,3
No sabe/no responde	91	40,4	74	42,3
TOTAL	225	100	175	100

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

Según Álvarez Muro:

Las actitudes lingüísticas se relacionan con el prestigio de las variedades, y sus hablantes generalmente confiesan su preferencia en la dimensión cognitiva por los dialectos de mayor prestigio aun cuando ellos mismos no los hablen, para asegurar su aceptación por el grupo. En cambio, en la dimensión afectiva, las variedades lingüísticas que no gozan de prestigio pueden relacionarse con la simpatía y el afecto (Álvarez Muro, 2009: 89).

Por consiguiente, en los datos obtenidos logramos encontrar esta perspectiva en cuanto a las regiones en las que a los puertorriqueños les gusta como se habla el español, con muchísima claridad, pues, si bien San Juan surge como la opción mayoritaria (27,8%), seguida de las opciones *Toda la Isla* (17%), Ponce (7,5%) y Área Metropolitana (6,3%), aquí también el pueblo Lares,¹¹ con un 3,5%, se coloca en

¹¹ Valdría la pena realizar el mismo estudio en estos pueblos, para luego compararlos con los datos de San Juan.

quinta posición (gráfico 5). Esta opción se mantiene paralelamente en la variable *sexo* (ver tabla 22)¹².

Cualitativamente hablando, las razones que nutren estos datos se sostienen a partir de una fuerte razón de índole extralingüística para las opciones San Juan y Área Metropolitana, fundamentadas en respuestas de tipo:

- a. *Formación e instrucción*: “hay más acceso a la educación, son todos cultos, se habla fino” y “es donde se habla correcto porque están educados”.
- b. *Afectividad por sentido de pertenencia*: “es donde nací”; “estoy acostumbrado porque aquí es donde he vivido siempre” y “por costumbre”.

Y en razones de carácter lingüístico y extralingüístico, para las opciones *Toda la Isla*, Ponce y Lares.

- a. *Lingüísticas*: “porque la vocal *e* la pronuncian como *i*” [Lares]; “es muy lindo el acento, suenan ajibarao¹³” [Lares]; “son los jóvenes quienes se comen las *eres*”; “hablamos igual, aunque con regionalismos” y “hablan con buena pronunciación [Ponce]”.
- b. *Extralingüísticas*: “son los que hablan bien puertorriqueño, porque no tienen anglicismos” [Lares]; “hablan educadamente, hablan parecido a mí, porque de ahí es mi familia, tienen buena cepa cultural” [Ponce]; “porque todos los boricuas hablan español, no discrimino contra nadie” y “me gustan todos, no hay diferencias” [*Toda la Isla*].

12 Los resultados presentan algunas variaciones si se analizan desde las variables *nivel socioeconómico* (tabla 23) y *edad* (tabla 24).

13 Es interesante observar que el concepto *jibaro*, que había tenido una postura negativa en respuestas anteriores, surge con un matiz afectivo y hasta nostálgico. Por supuesto, hubo una relación asociativa en la variable generacional, ya que los situados en los grupos etarios de 35 a 54 y 55 o más fueron quienes optaron por Lares y por este tipo de razones.

GRÁFICO 5
REGIONES DE LA ISLA DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

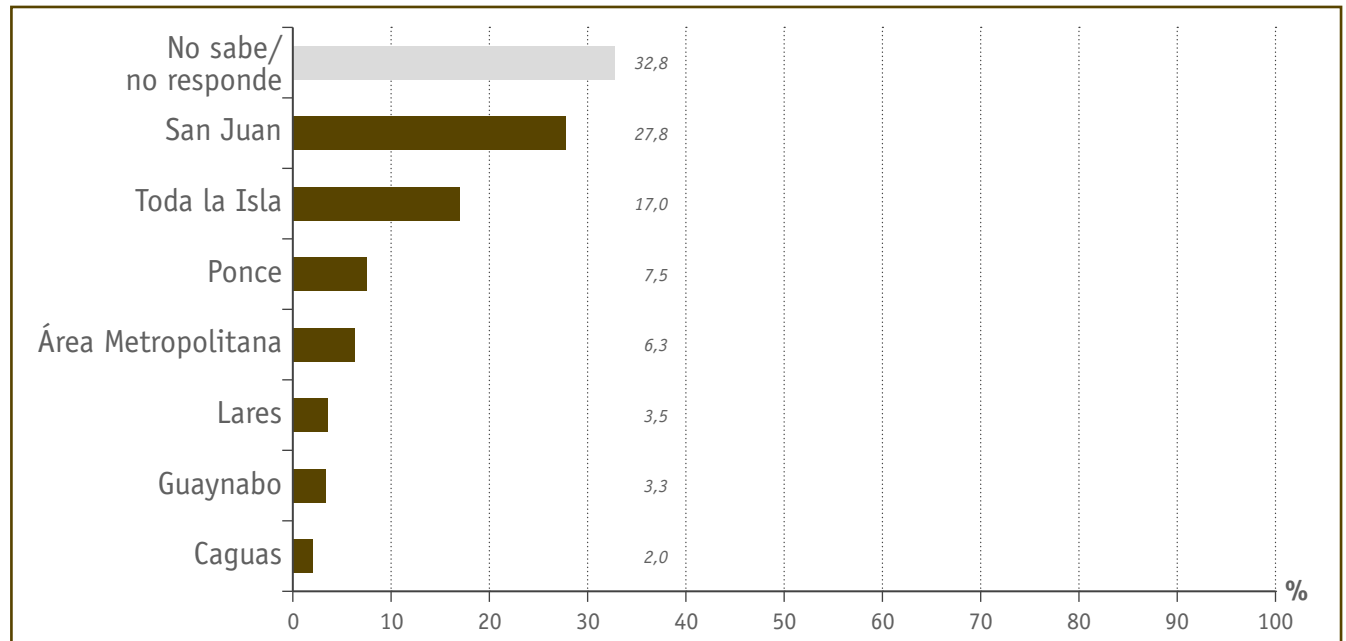


TABLA 22
REGIÓN O PUEBLOS QUE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES)

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
San Juan	65	28,9	46	26,3
Toda la Isla	35	15,6	33	18,9
Ponce	16	7,1	14	8,0
Área Metropolitana	14	6,2	11	6,3
Lares	8	3,6	6	3,4
Guaynabo	10	4,4	0	0,0
Mayagüez	6	2,7	0	0,0
Caguas	0	0,0	5	2,9
Ninguno	0	0,0	3	1,7
No sabe/no responde	71	31,6	57	32,6
TOTAL	225	100	175	100

TABLA 23

REGIONES DE LA ISLA DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
San Juan	52,6	36,7	56,0	0,0	46,1
En toda la Isla	30,2	24,5	28,0	100,0	28,2
Área Metropolitana	6,0	16,3	8,0	0,0	10,4
Guaynabo	2,6	9,2	4,0	0,0	5,4
Caguas	2,6	5,1	0,0	0,0	3,3
Bayamón	3,5	3,1	0,0	0,0	2,9
Centro de la Isla	0,9	5,1	0,0	0,0	2,5
Carolina	1,7	0,0	4,0	0,0	1,2
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 24

REGIÓN O PUEBLOS DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
San Juan	60,0	38,2	44,6	46,1
En toda la Isla	10,8	30,4	40,5	28,2
Área Metropolitana	12,3	13,7	4,1	10,4
Guaynabo	6,2	6,9	2,7	5,4
Caguas	4,6	2,9	2,7	3,3
Bayamón	1,5	2,0	5,4	2,9
Centro de la Isla	1,5	4,9	0,0	2,5
Carolina	3,1	1,0	0,0	1,2
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

También la actitud positiva sigue latente para la capital, con un 42,3% en relación con la pregunta por quién habla “mejor” (pregunta 9). El municipio de Lares no se contempla en estas respuestas, pero sí aparece el pueblo de Ponce, con un 4,8% (ver gráfico 6 y tablas 25, 26 y 27). Dato significativo, ya que fue la zona que se posicionó en segundo lugar en la variable hablar diferente, en el gráfico 4 (pregunta 10).

GRÁFICO 6
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO CONSIDERA QUE HABLAN “MEJOR”

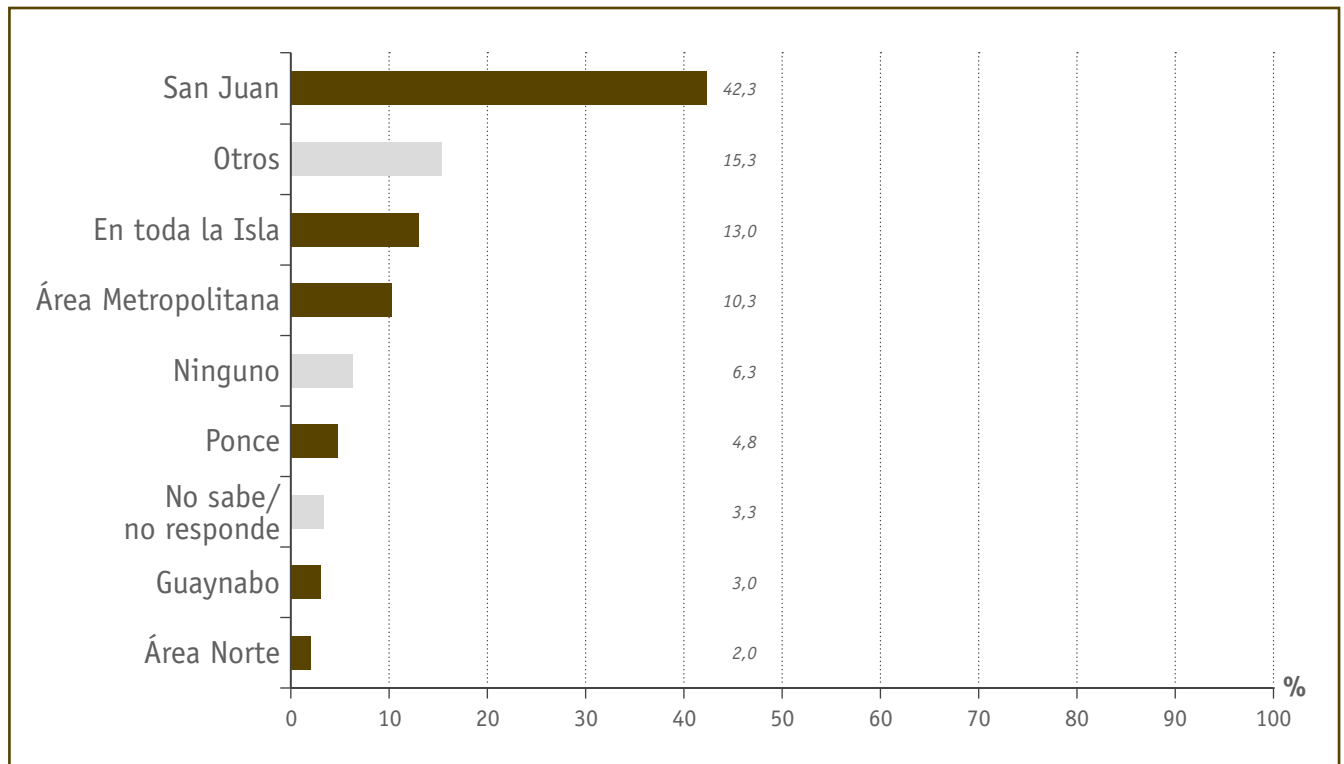


TABLA 25
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN SEXO

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
San Juan	96	42,7	73	41,7
En toda la Isla	29	12,9	23	13,1
Área Metropolitana	20	8,9	21	12,0
Ponce	11	4,9	8	4,6
Guaynabo	9	4,0	3	1,7

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Área norte	6	2,7	2	1,1
Otras regiones	29	12,9	31	17,7
No sabe/no responde	10	4,4	3	1,7
Ninguno	15	6,7	11	6,3
TOTAL	225	100	175	100

TABLA 26
REGIÓN DE PUERTO RICO DONDE SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
San Juan	48,7	33,5	48,8	0,0	42,3
En toda la Isla	10,8	14,3	14,6	66,7	13,0
Área Metropolitana	7,7	14,3	7,3	0,0	10,3
Ponce	3,1	6,2	7,3	0,0	4,8
Guaynabo	4,6	1,9	0,0	0,0	3,0
Área norte	0,5	3,7	2,4	0,0	2,0
Otras regiones	16,9	13,1	7,3	0,0	14,3
No sabe/no responde	2,6	3,7	4,9	0,0	3,3
Ninguno	5,1	9,3	7,3	33,3	7,3
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 27
REGIÓN DE PUERTO RICO DONDE SE HABLA “MEJOR”, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
San Juan	44,3	40,8	42,3	42,3
En toda la Isla	5,3	12,7	20,0	13,0
Área Metropolitana	10,6	15,3	3,9	10,3
Ponce	4,4	4,5	5,4	4,8
Guaynabo	6,2	3,2	0,0	3,0
Área norte	2,7	3,2	0,0	2,0
Otras regiones	14,2	12,1	16,9	14,3
No sabe/no responde	2,7	2,6	4,6	3,3
Ninguno	9,7	5,7	6,9	7,3
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Actitudes negativas

Los resultados en cuanto a las actitudes negativas (pregunta 11, sobre las regiones del país en las que no le gusta como se habla, y pregunta 12, sobre las regiones en las que considera que hablan “peor”) toman dos posturas ante el juicio valorativo de los puertorriqueños. Por un lado, el 26% establece la unidad del dialecto puertorriqueño con una etiqueta de “todos hablamos igual”, y distinguiendo no por pueblos o por regiones, sino por fenómenos diafásicos y diastráticos; entiéndase: alcance de la educación, diferenciación de registros de habla, nivel socioeconómico y variación en el dialecto nacional. Y por otro, se imponen en segundo y tercer lugar los municipios de Lares y Loíza, retomándose las posturas negativas de índole lingüística y extralingüística, tales como el cambio de /e/ por /i/, uso de léxico rural y poco acceso a la educación, para el caso de Lares, y razones de índole racial,¹⁴ y de grupos migratorios, para Loíza.

14 Cabe señalar que Loíza es uno de los municipios de Puerto Rico que tuvo la mayor concentración de esclavos. Como señala Álvarez Nazario (1974), en el censo de 1950 el municipio presentaba una difusión poblacional negroide de un 50% a un 60%.

Ahora bien, el contenido de las respuestas afectivas tanto para la variable *me gusta* como para *no me gusta* (ver gráfico 7 y tablas 28, 29 y 30) aparentan presentar contradicción, pues ciertamente la opción Lares está presente en ambas, y con los mismos planteamientos en los porqués. Sin embargo, en la opción *no me gusta* (10,3%), que se impone ante *me gusta* (3,5%), los puertorriqueños mantienen la diferencia con esa región (Lares), puesto que las respuestas concuerdan sistemáticamente con las de “hablar diferente”. Por lo tanto, concluimos esta perspectiva como nos recuerda Silva Corvalán: “El que una forma lingüística se evalúe como “correcta’ o ‘incorrecta’ se debe solo a apreciaciones subjetivas: la corrección es social, no lingüística” (Silva Corvalán, 1989: 12).

GRÁFICO 7
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO NO LE GUSTA COMO HABLAN EL ESPAÑOL

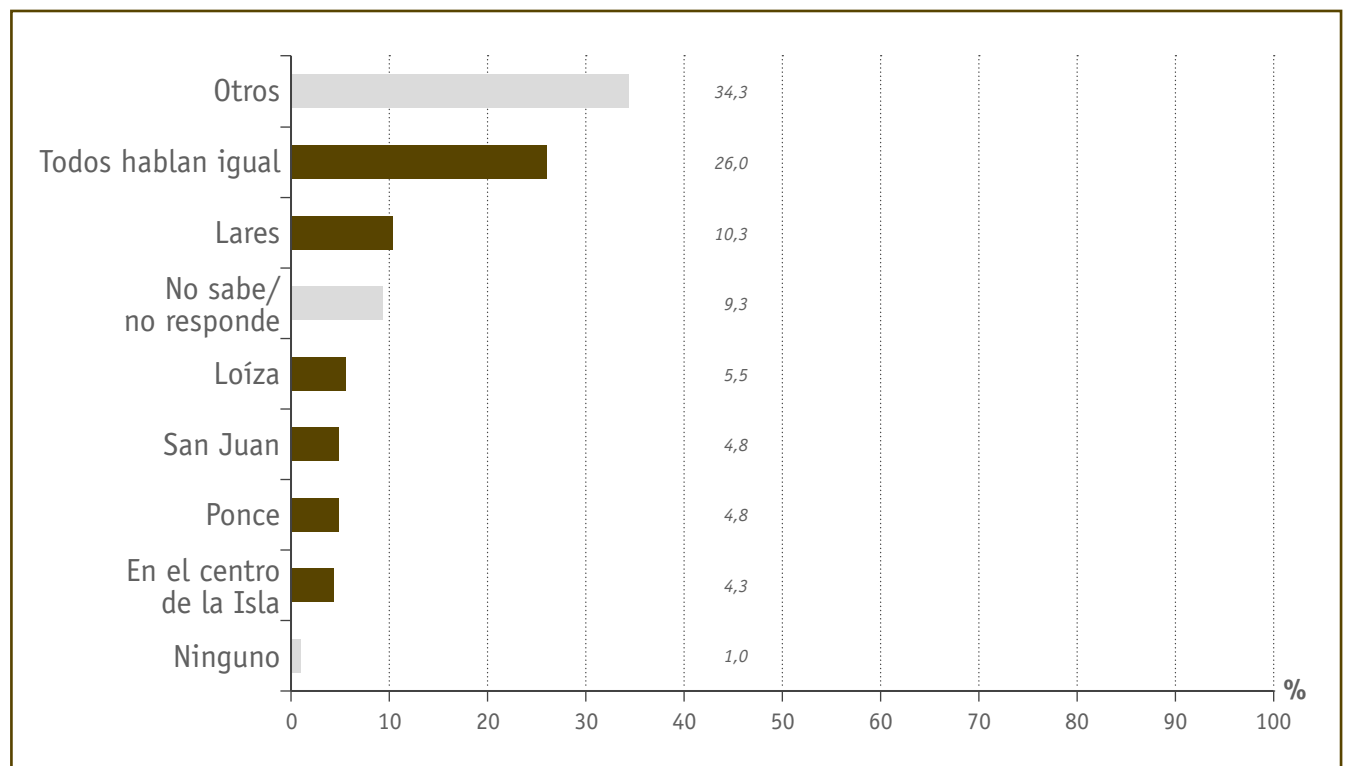


TABLA 28
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO NO LE GUSTA COMO HABLAN EL ESPAÑOL, SEGÚN SEXO

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Todos hablan igual	58	25,8	46	26,3
Lares	24	10,7	17	9,7

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Loíza	10	4,4	12	6,9
San Juan	10	4,4	9	5,1
Ponce	0	0,0	10	5,7
En el centro de la Isla	11	4,9	6	3,4
Carolina	10	4,4	0	0,0
Otras regiones	76	33,8	63	36,0
No sabe/no responde	25	11,1	9	5,1
Ninguno	1	0,4	3	1,7
TOTAL	225	100	175	100

TABLA 29
REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Todos hablan igual	22,1	24,8	46,3	66,7	26,0
Lares	14,9	6,8	2,4	0,0	10,3
Loíza	8,7	0,6	9,8	0,0	5,5
San Juan	5,6	3,7	2,4	33,3	4,8
Ponce	3,6	6,8	2,4	0,0	4,8
En el centro de la Isla	0,5	9,3	2,4	0,0	4,3
Carolina	1,0	4,4	2,4	0,0	2,5
Otras regiones	38,0	33,5	19,5	0,0	33,5
No sabe/no responde	4,1	9,3	12,2	0,0	7,5
Ninguno	1,5	0,6	0,0	0,0	1,0
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 30
REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
Todos hablan igual	15,9	29,9	30,0	26,0
Lares	4,4	7,6	18,5	10,3
Loíza	6,2	3,8	6,9	5,5
San Juan	5,3	3,2	6,2	4,8
Ponce	11,5	3,8	0,0	4,8
En el centro de la Isla	7,1	3,2	3,1	4,3
Carolina	6,2	1,3	0,8	2,5
Otras regiones	37,2	38,2	24,6	33,5
No sabe/no responde	5,3	8,3	8,5	7,5
Ninguno	0,9	0,6	1,5	1,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

En el gráfico 8 se comprueba, además, que las actitudes del tipo cognitivo-perceptivo relacionadas con las respuestas a la pregunta sobre hablar diferente (pregunta 10) se correlacionan con las de tipo afectivo-negativo que surgieron en las respuestas a la pregunta sobre la región donde se habla “peor” (pregunta 12). Por tanto, aunque el 21,3% eligió la opción “ninguna zona habla peor”, en el patrón sistemático vinculado con “no me gusta”, “hablan diferente” y “hablan peor” surgen las mismas regiones una y otra vez; es decir, Lares, Loíza, “en el centro de la Isla” o “en el campo”, datos que comprueban la hipótesis sobre el hecho de que, diatópicamente hablando, la zona central de la Isla es la más estigmatizada (HE3) y que estos son seguidos de los porqués que validan la hipótesis HE1, sobre el hecho de que los puertorriqueños presentan prejuicios hacia su variedad de lengua, específicamente hacia el uso de /r/ velar, el cambio de /r/ por /l/ y hacia el cambio de timbre de la vocal /e/ en ciertas zonas de Puerto Rico (tablas 31, 32 y 33).

También cabe destacar que cuando los informantes tenían que decidir por una de estas opciones vinculadas con aspectos negativos, muchos se inclinaron más por lo diafásico y diastrático que por lo diatópico. Es por ello que, sorprendentemente, surgieron en las respuestas opciones tales como: “en los barrios”, “en los caseríos”,

“en los residenciales públicos”, etc. No ocurre así con las variables de carácter positivo, pues en todas destacaron lo diatópico más que lo diafásico y lo diastrático.

GRÁFICO 8
EN QUÉ PARTE DE PUERTO RICO CONSIDERA QUE HABLAN “PEOR”

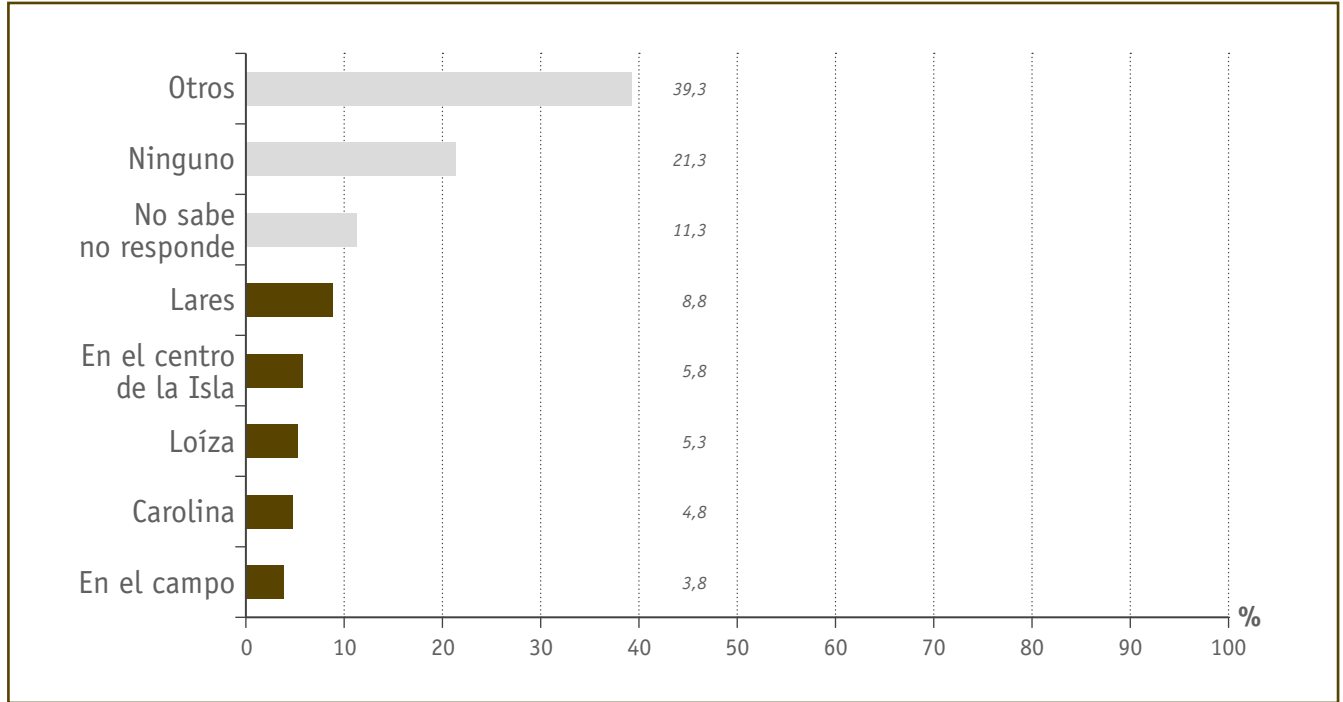


TABLA 31
REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE HABLAN “PEOR”, SEGÚN SEXO

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Ninguno	51	22,7	35	20,0
Lares	20	8,9	15	8,6
En el centro de la Isla	13	5,8	10	5,7
Loíza	10	4,4	11	6,3
Carolina	11	4,9	8	4,6
En el campo	8	3,6	7	4,0
San Juan	4	1,8	10	5,7
Todos hablan igual	6	2,7	6	3,4

Región	Mujeres		Hombres	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Ponce	4	1,8	7	4,0
Otras regiones	73	32,4	54	30,9
No sabe/no responde	25	11,1	12	6,9
TOTAL	225	100	175	100

TABLA 32
REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE HABLAN “PEOR”, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Región	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Ninguno	15,9	23,0	39,0	66,7	21,3
Lares	12,3	6,2	2,4	0,0	8,8
En el centro de la Isla	4,1	7,5	7,3	0,0	5,8
Loíza	9,2	0,6	4,9	0,0	5,3
Carolina	6,2	4,4	0,0	0,0	4,8
En el campo	4,6	3,1	2,4	0,0	3,8
San Juan	3,6	3,1	2,4	33,3	3,5
Todos hablan igual	4,1	1,9	2,4	0,0	3,0
Ponce	2,1	3,7	2,4	0,0	2,8
Otras regiones	30,3	34,8	29,3	0,0	32,8
No sabe/no responde	7,7	11,8	7,3	0,0	8,5
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 33
REGIONES DE PUERTO RICO EN LAS QUE HABLAN “PEOR”, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
Ninguno	13,3	24,2	25,4	21,3

Región	20-34	35-54	55 o más	Total
Lares	5,3	7,6	13,1	8,8
En el centro de la Isla	5,3	8,9	2,3	5,8
Loíza	6,2	5,1	4,6	5,3
Carolina	9,7	3,8	1,5	4,8
En el campo	1,8	4,5	4,6	3,8
San Juan	4,4	1,9	4,6	3,5
Todos hablan igual	0,0	2,6	6,2	3,0
Ponce	6,2	1,3	1,5	2,8
Otras regiones	39,9	30,6	26,1	32,8
No sabe/no responde	8,0	9,6	10,0	8,5
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Conclusiones sobre la variante nacional

Aunque una gran cantidad de los informantes establece fehacientemente que en Puerto Rico no hay variación, puesto que en todas las zonas de la Isla se habla igual, comentarios como “todos hablamos igual, aunque hay regionalismos”; “solemos hablar igual; sin embargo, en el centro de la Isla tienen un tono peculiar, pero no tiene que ver con el español”, y “en todos lados cambiamos *ere* por *ele*, cortamos palabras, etc.”, demuestran que hay conciencia lingüística ante los fenómenos que caracterizan el español de Puerto Rico. Del mismo modo, queda avalado que la capital y los pueblos aledaños gozan de prestigio frente a las zonas del interior central e interior oriental de la Isla, pues, como bien señalamos anteriormente, se percibe la capital y el área metropolitana con mayor acceso a la educación y, por consiguiente, para esos efectos el habla de la ciudad se acerca en mayor grado a la variedad estándar (Silva Corvalán, 2001: 35).

En cuanto a lo lingüístico, en el plano fonético, el uso de la /r/ velar, el cambio de /r/ por /l/, la pérdida de /d/ intervocálica o al final de sílaba y la aspiración de la /s/ fueron mencionados como aquellos rasgos de nuestro español que nos diferencian. Ahora bien, la aspiración no tuvo una actitud negativa; sin embargo la /r/ velar y el cambio de /r/ por /l/ fueron los fenómenos que inmediatamente marcaban un rechazo o se relacionaban con las zonas de prejuicio. Además, el

cambio de timbre de la /e/ que ocurre en ciertas zonas del interior fue estigmatizado por muchos de los hablantes, y hasta el golpe glotal /ʔ/, que actualmente se vincula con los jóvenes, obtuvo una actitud negativa. Con todo ello, se establece una generalización desfavorable y estereotipada que implica una actitud negativa, ordenándose el mundo conforme a categorías cerradas sin excepciones, que en nuestro caso se ha construido hacia los hablantes del centro de la Isla, Lares y Loíza (Silva Corvalán, 2001: 108).

En el léxico, hubo rechazo inmediato hacia los anglicismos y hacia ciertas palabras que se vinculan con la zona central o rural de la Isla, tales como: ‘apertrecharse’, ‘tayote’ (chayote), ‘arrejuntarse’, ‘aplegujarse’, ‘peglujo’, entre otras.

Finalmente, en términos morfosintácticos, los puertorriqueños presentan un rechazo absoluto a construcciones tales como ‘estábanos’, ‘íbanos’, ‘hubieron’, ‘haiga’, entre otras. No obstante, comentarios de índole puramente sintáctica no tuvieron relevancia, lo que sugiere que es en la fonética y el léxico donde se perciben principalmente los cambios, los rechazos y las actitudes.

Con respecto a las razones extralingüísticas, muchas se apoyaron en la educación, la cultura, los grupos migratorios y en lo racial, tal como se explica anteriormente.

Viendo la convergencia como la estrategia por medio de la cual los individuos se adaptan a los comportamientos comunicativos de otros, y la divergencia como la acentuación de las diferencias de los rasgos verbales o no verbales entre el hablante y los otros (Álvarez Muro, 2009: 89), quedará para un futuro evaluar si la convergencia y la divergencia trascienden en las opiniones de los puertorriqueños, particularmente para aquellos hablantes de San Juan que no son oriundos de la zona o cuyos padres y familiares pertenecen a los pueblos del interior central e interior oriental de la Isla. Asimismo, si el grado de actitud negativa ante ciertos fenómenos es muy alto en la capital —la conciencia lingüística se manifiesta en la actuación de estos hablantes— y, en caso de poseer dichos fenómenos, si estos descartan de sus idiolectos los fenómenos prejuiciados o simplemente seleccionan la variante que emplearán diatópicamente.

Así, pues, a raíz de toda esta discusión, sostenemos que, tal como indica Moreno Fernández:

Los hablantes distinguen a la variedad superior con funciones relacionadas con el estatus, tales como la religión, el gobierno o la educación, de la variedad inferior con funciones relacionadas con la solidaridad, el hogar y la intimidad. Estas variedades pueden ser lenguas diferentes, dialectos de la misma lengua o variedades funcionalmente distintas (Moreno Fernández, 1998: 231).

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Qué entiende por hablar “correctamente”

El 97% de los sujetos establece que es, o *muy importante*, o *importante* hablar “correctamente”, y un 95,5% indica que es, o *muy importante*, o *importante* ser comprendidos. Así, pues, para los puertorriqueños la corrección y la comprensión están estrechamente vinculadas (gráfico 9 y tablas 34, 35, 36 y 37). Los resultados no cambian mucho al comparar los datos de la opinión sobre la importancia de la corrección lingüística con las variables *sexo*, *grupo etario* y *nivel socioeconómico*. Se podría mencionar el resultado un poco mayor del grupo social alto, en lo referente al hecho de la gran importancia que le conceden al hablar “correctamente”.

GRÁFICO 9

HABLAR “CORRECTAMENTE”, VISIÓN GENERAL

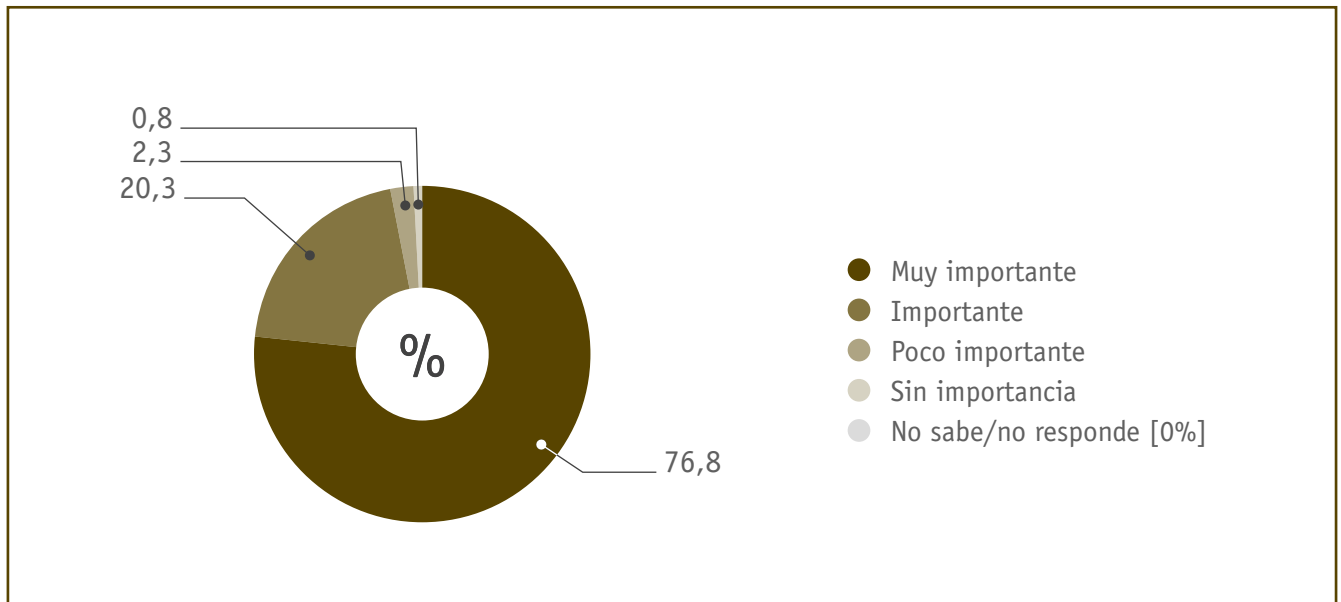


TABLA 34

HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL SEXO (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Mujeres	Hombres	Total
Muy importante	81,8	70,3	76,8
Importante	16,4	25,1	20,2
Poco importante	1,8	2,9	2,2
Sin importancia	0,0	1,7	0,8

Respuesta	Mujeres	Hombres	Total
No sabe/no responde	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100
Muestra	225	175	400

TABLA 35
HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL ESTRATO (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Muy importante	74,4	78,9	80,5	66,7	76,8
Importante	21,5	19,9	14,6	33,3	20,2
Poco importante	3,1	1,2	2,4	0,0	2,2
Sin importancia	1,0	0,0	2,4	0,0	0,8
No sabe/no responde	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 36
HABLAR “CORRECTAMENTE” SEGÚN LA EDAD (EN PORCENTAJES)

Respuesta	20-34	35-54	55 o más	Total
Muy importante	69,9	82,2	76,2	76,8
Importante	27,4	14,6	20,8	20,2
Poco importante	0,9	2,5	3,1	2,2
Sin importancia	1,8	0,6	0,0	0,8
No sabe/no responde	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

TABLA 37
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO¹⁵

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	320	80,0
Importante	62	15,5
Poco importante	13	3,3
Sin importancia	5	1,3
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

Ahora bien, las razones utilizadas para explicar lo que entienden por hablar “correctamente”¹⁶ fueron sumamente heterogéneas; pero, de todo ese conglomerado, las respuestas se agruparon y etiquetaron en dos grandes grupos: razones lingüísticas y razones extralingüísticas.¹⁷ Estas fueron subdivididas, a su vez, en varias categorías:

- a. *Lingüísticas*: fonética, morfológica, léxica, morfosintáctica, sintáctica y discursivo-comunicativo.
- b. *Extralingüísticas*: reglas gramaticales, lo que dicte la RAE, ortografía, cohesión, educación, instrucción, registro, el diccionario.

Entre las observaciones que se desprenden de los datos, tal y como se muestra en la tabla 38, el 68,5% de los puertorriqueños optan por razones normativas de carácter lingüístico, en las que las de índole fonética son, con mucho, el factor más importante, seguidas por las de carácter discursivo-comunicativo, léxico y morfológico (tabla 39).

¹⁵ Un 80% de los informantes.

¹⁶ Bajo esta categoría se reunieron las respuestas con el objetivo de ofrecer más o menos una visión cuantitativa que nos permitiera explicar cuáles son las perspectivas y criterios que los puertorriqueños asocian con la corrección. Sin embargo, corroborar objetivamente sin margen de error todos estos puntos es tarea casi imposible. No obstante, con las etiquetas señaladas podemos hacer algunas observaciones que permiten el análisis de las respuestas.

¹⁷ Es importante señalar que la pregunta va dirigida a la corrección. Por tanto, las respuestas que se clasificaron como lingüísticas, lo fueron porque los ejemplos o comentarios giraron en torno a ese criterio; no obstante, esto no quiere decir que avalaban el uso de los fenómenos. Como excepción, seis informantes hicieron la aclaración de la importancia que tienen la variación y los puertorriqueñismos.

En lo fonético, los fenómenos de aspiración de /s/, el cambio de /r/ por /l/ y la /r/ velar fueron consistentes, e incluso sustentan la conciencia lingüística y el juicio valorativo que presentan los hablantes hacia la percepción nacional. Con respecto al léxico, el uso correcto del vocabulario, la abundancia léxica y el rechazo a la influencia de lenguas, estos se consideraron como las opiniones de corrección lingüística. En lo morfológico, ejemplos como ‘estábanos’, ‘hubieron’, ‘íbanos’ y ‘haiga’, al igual que en el caso de la percepción nacional, también fueron censurados y prejuiciados inmediatamente.

Así pues, esta investigación nos va dejando en claro que hay fenómenos fonéticos completamente estigmatizados, y que cierto tipo de léxico –específicamente anglicado–, el uso de muletillas, el vocabulario soez, la imprecisión léxica y la poca fluidez discursiva son repudiados.

TABLA 38
RAZONES DE LOS PORQUÉS: HABLAR “CORRECTAMENTE”

Razones	Porcentaje
Lingüísticas	68,5
Extralingüísticas	26,8
No responde	3,8
Lingüísticas/extralingüísticas	1,0
TOTAL	100

TABLA 39
LOS PORQUÉS DE LAS RAZONES LINGÜÍSTICAS

Razones	Porcentaje
Normativa-fonética	21,5
discursivo-comunicativo	19,3
Normativa-léxica	12,5
fonético/léxico	4,3
Morfología	2,5
fonético/morfológico	1,5
Otras lingüísticas	7,0
TOTAL	68,5

Por otra parte, las razones extralingüísticas, con un 26,8%, se registran a partir de las reglas gramaticales, lo ortográfico, la educación e instrucción y los registros de habla. Por consiguiente, se observa una confusión entre lengua hablada y lengua escrita. Se nota, además, una especie de valoración por parte del aspecto normativo sobre cualquier manifestación oral. Es por ello que las opciones: “lo que dicte la RAE” (3%) y “el uso correcto de las reglas gramaticales” (10,5%) toman mucha importancia en las respuestas de los puertorriqueños (ver tabla 40).

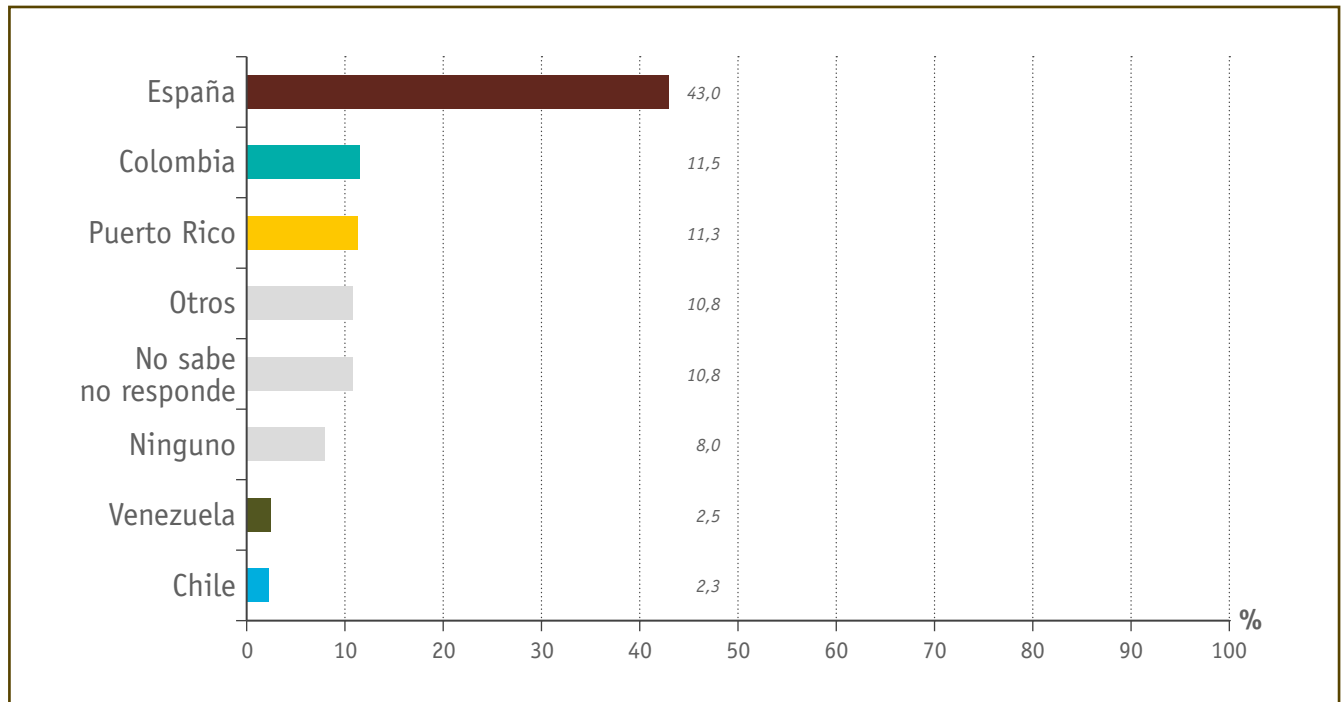
TABLA 40
LOS PORQUÉS DE LAS RAZONES EXTRALINGÜÍSTICAS

Razones	Porcentaje
Uso “correcto” de las reglas gramaticales	10,5
Ortográfico	3,3
Educación	4,5
Lo que dicte la RAE	3,0
Instrucción	1,5
Registro	1,3
Otras extralingüísticas	2,8
TOTAL	26,8

Hablar “correctamente”, visión general

Para un 43% de los entrevistados, el país que habla el español más “correctamente” es España, seguido de Colombia, con un 11,5%, y luego de Puerto Rico, con un 11,3%. No obstante, el argumento que sostiene el porqué de España es el del origen, evolución y procedencia de la lengua española. Así que, respuestas de índole extralingüística tales como: “es la Madre Patria”; “en España fue donde surgió el español”; “fueron los que dispersaron el español por el mundo”; “de ahí viene el español”, entre otras, son las causas de la selección. Pero, en efecto, Puerto Rico sigue permaneciendo dentro de las primeras variantes de preferencia con actitudes tanto de índole lingüística como extralingüística, tales como: “sabemos expresarnos”; “porque nos hemos resistido a los anglicismos”; “nos da diversidad, es lo distintivo de cada país”; etc. Es decir, lo que en un principio parecieran ser las razones por las cuales discriminaban elementos nacionales, en la percepción internacional son estas las que determinan los rasgos positivos de la variedad. Lo que, en consecuencia, presenta una autoestima positiva, una fidelidad y hasta un orgullo lingüístico por su variedad, lo que desmiente la hipótesis HG1 (gráfico 10).

GRÁFICO 10
PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”



Con respecto a la relación asociativa, en cuanto a Puerto Rico se refiere, notamos diferencias en la variable *sexo*, pues, aunque con diferencias porcentuales mínimas, los hombres colocan a Puerto Rico como su segunda alternativa, seguida de Colombia, mientras que las mujeres optan por Colombia como segunda alternativa, seguida de Puerto Rico. Asimismo, hay fuerte relación asociativa entre la opción España y el estrato bajo, pues un 25,8% de las mujeres, y un 28,6% de los hombres optan por ese país (tablas 41, 42 y 43).

TABLA 41
PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, SEGÚN SEXO

País	Mujeres	Hombres	Total
España	43,6	42,3	43,0
Colombia	12,0	10,9	11,5
Puerto Rico	10,2	12,6	11,3
Venezuela	3,1	1,7	2,5
Chile	3,6	0,6	2,3
Otros países	10,2	11,4	10,8

País	Mujeres	Hombres	Total
Ninguno	7,6	8,6	8,0
No sabe	9,8	12,0	10,8
TOTAL	100	100	100

TABLA 42

PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

País	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
España	55,4	34,8	17,1	33,3	43,0
Colombia	4,1	19,3	17,1	0,0	11,5
Puerto Rico	14,9	6,2	14,6	0,0	11,3
Ninguno	6,7	12,4	22,0	33,3	10,8
No sabe	3,1	13,7	9,8	0,0	8,0
Venezuela	1,0	2,5	7,3	33,3	2,5
Chile	1,5	2,5	4,9	0,0	2,3
México	3,6	0,6	0,0	0,0	2,0
Costa Rica	0,0	4,4	2,4	0,0	2,0
República Dominicana	3,6	0,6	0,0	0,0	2,0
Argentina	2,1	1,2	0,0	0,0	1,5
Panamá	1,5	1,2	0,0	0,0	1,3
Uruguay	0,0	0,6	2,4	0,0	0,5
Estados Unidos	1,0	0,0	0,0	0,0	0,5
Cuba	0,5	0,0	2,4	0,0	0,5
Belice	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3
Honduras	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 43
PAÍS QUE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”. SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

País	20-34	35-54	55 o más	Total
España	50,4	40,1	40,0	43,0
Colombia	11,5	13,4	9,2	11,5
Puerto Rico	9,7	12,7	10,8	11,3
Ninguno	11,5	8,9	12,3	10,8
No sabe	4,4	7,6	11,5	8,0
Venezuela	0,9	3,8	2,3	2,5
Chile	0,9	2,6	3,1	2,3
México	3,5	1,3	1,5	2,0
Costa Rica	1,8	2,6	1,5	2,0
República Dominicana	0,9	1,9	3,1	2,0
Argentina	0,0	1,9	2,3	1,5
Panamá	2,7	0,6	0,8	1,3
Uruguay	0,0	1,3	0,0	0,5
Estados Unidos	0,9	0,6	0,0	0,5
Cuba	0,0	0,6	0,8	0,5
Belice	0,9	0,0	0,0	0,3
Honduras	0,0	0,0	0,8	0,3
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Por otro lado, con un 35,5% de los datos, el país que consideran que habla “incorrectamente” es República Dominicana, con lo cual se valida la hipótesis HE4 (gráfico 11).

Entre los porqués para la opción dominicana se encuentran los de carácter lingüístico, sustentados con comentarios tales como: “uso inadecuado de las *eses* y de las *íes*”; “tienen palabras inventadas que no se encuentran en el diccionario”;

“hablan enredados y se comen muchas letras”, y “pronuncian muy mal las palabras y hablan rápido”; y de índole extralingüística, tales como: “no tienen educación”; “hablan muy alto”; “son muy dramáticos”, y “son de bajos recursos”, entre otras.

Además, con un 46,7% hay fuerte relación asociativa con el estrato bajo y la elección de República Dominicana, y las mujeres de este estrato, con un 13,5%, frente al 9,5% de los hombres, son quienes la eligen (tablas 44 y 45).

También es importante señalar que un 18,8% de los informantes establece que *ninguno* de los países habla “incorrectamente”, puesto que cada uno tiene sus diferencias dialectales. Este es un dato significativo, por cuanto la diversidad y la variación lingüísticas van ganando terreno hacia la actitud positiva (ver gráfico 11).

GRÁFICO 11
PAÍS QUE HABLA ESPAÑOL “INCORRECTAMENTE”

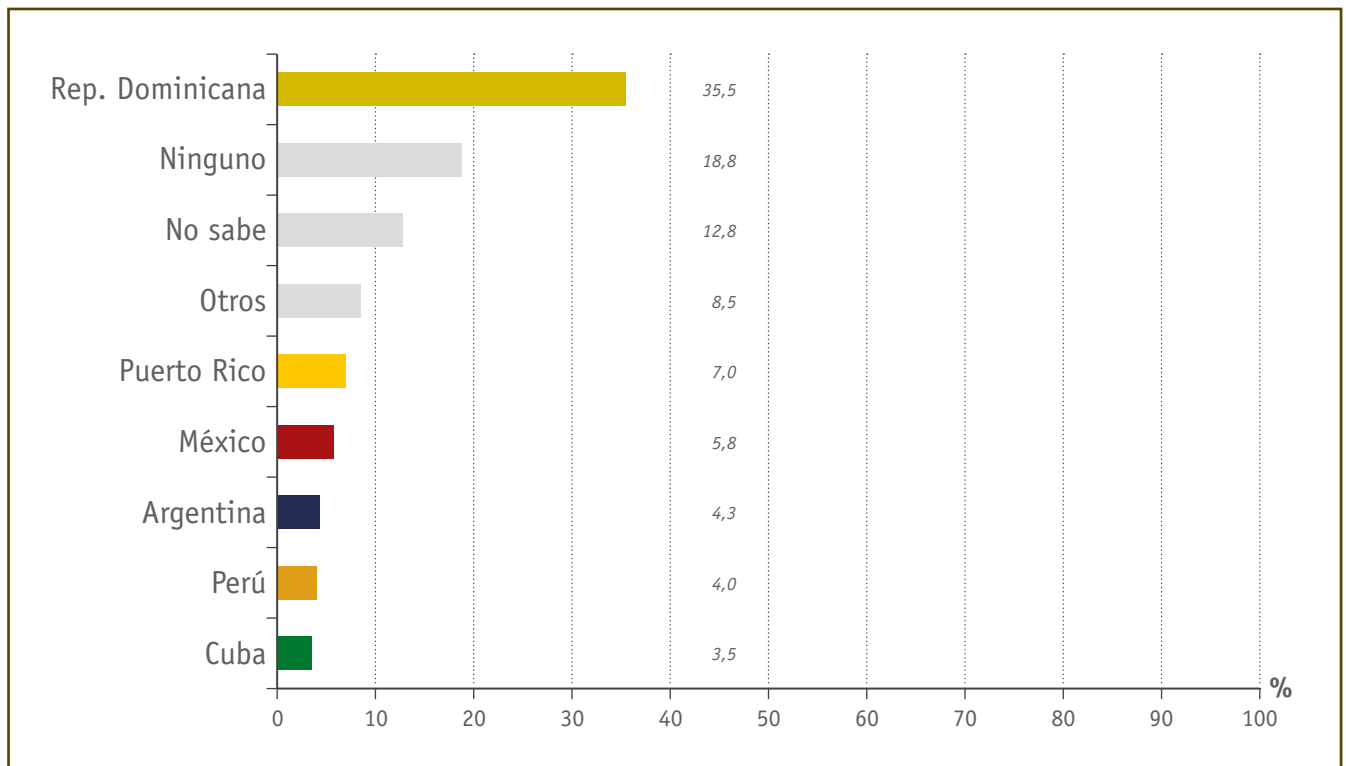


TABLA 44
PAÍS QUE HABLA ESPAÑOL “INCORRECTAMENTE”, SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

País	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
República Dominicana	46,7	23,0	34,2	0,0	35,5
Ninguno	11,8	22,4	36,6	33,3	18,8

País	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
No sabe	6,2	22,4	7,3	0,0	12,8
Puerto Rico	5,6	8,7	7,3	0,0	7,0
México	6,2	6,2	2,4	0,0	5,8
Argentina	2,1	7,5	2,4	0,0	4,3
Perú	5,1	3,7	0,0	0,0	4,0
Cuba	4,6	1,2	2,4	66,7	3,5
España	3,6	0,6	2,4	0,0	2,3
Venezuela	2,1	1,2	2,4	0,0	1,8
Colombia	3,1	0,0	0,0	0,0	1,5
Uruguay	0,5	1,2	0,0	0,0	0,8
Estados Unidos	0,5	0,0	2,4	0,0	0,5
Chile	0,0	1,2	0,0	0,0	0,5
Guatemala	1,0	0,0	0,0	0,0	0,5
Nicaragua	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3
Honduras	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3
Panamá	0,0	0,62	0,0	0,0	0,25
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

TABLA 45
PAÍS QUE HABLA ESPAÑOL “INCORRECTAMENTE”, SEGÚN GRUPO ETARIO (EN PORCENTAJES)

País	20-34	35-54	55 o más	Total
República Dominicana	30,1	39,5	35,4	35,5
Ninguno	18,6	17,8	20,0	18,8
No sabe	5,3	15,3	16,2	12,8
Puerto Rico	14,2	3,8	4,6	7,0

País	20-34	35-54	55 o más	Total
México	8,0	5,7	3,9	5,8
Argentina	6,2	2,6	4,6	4,3
Perú	8,9	3,2	0,8	4,0
Cuba	3,5	1,9	5,4	3,5
España	3,5	0,6	3,1	2,3
Venezuela	0,9	2,6	1,5	1,8
Colombia	0,0	3,2	0,8	1,5
Uruguay	0,9	1,3	0,0	0,8
Estados Unidos	0,0	1,3	0,0	0,5
Chile	0,0	1,3	0,0	0,5
Guatemala	0,0	0,0	1,5	0,5
Nicaragua	0,0	0,0	0,8	0,3
Honduras	0,0	0,0	0,8	0,3
Panamá	0,0	0,0	0,8	0,25
TOTAL	100	100	100	100
Muestra	113	157	130	400

Opiniones acerca de la unidad lingüística

La idea de que todos los países hispanohablantes hablemos el mismo español es rechazada por el 52,3% de los informantes (tabla 46). Esto se refleja en que los criterios de diversidad y variación son las opciones preferidas por los puertorriqueños. También, los porqués muestran un sentimiento patrio o de identidad ante aquellas preguntas que atentan contra lo nacional. Prueba de ello se presenta en las respuestas a las preguntas 16, 17, 18, 19 y 21.

TABLA 46
SERÍA O NO SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

Respuesta	Informantes	Porcentaje
No	209	52,3
Sí	149	37,3
No sabe/no responde	42	10,5
TOTAL	400	100

En la misma línea, el 42% piensa que la variedad puertorriqueña debería considerarse como la estándar (tabla 47). Este resultado concuerda con los de las preguntas 16, 17, 18 y 19, aunque estos contradigan la respuesta a la pregunta 14, que se evidencia en el gráfico 9 y que fue discutida en la sección “Hablar correctamente, visión general”. No obstante, mantienen sistemáticamente los resultados opiniones del tipo: “es el más claro y preciso”; “es el que conozco y entiendo”; “es el que entiendo y me gusta”; “somos nosotros”; “no solo es el acento o la dicción, es la idiosincrasia”; “los valores y las metas, lo que identifica la cultura, eso es lo que importa”. Además, a partir de los datos, los informantes manifiestan actitudes tanto de poder como de ventaja ante los demás dialectos. Así, pues, se percibe nuevamente fidelidad y orgullo lingüísticos por su variedad.

TABLA 47
SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, EL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE FUERA O PIENSA QUE DEBERÍA SER

País	Informantes	Porcentaje
Puerto Rico	168	42,0
España	97	24,3
Colombia	20	5,0
Otros	41	10,3
Ninguno	49	12,3
No sabe	25	6,3
TOTAL	400	100

En cuanto al cambio de acento, nuevamente surge la variante española como la preferida (24%), siempre y cuando tuviesen que hacer una selección, ya que muchos de los encuestados hacían la aclaración de que preferían su variedad puertorriqueña, lo que aparenta una respuesta subyacente, ya que con un 16,5% la opción *ninguno* ocupa el segundo lugar, y con un 13,3%, la variedad puertorriqueña toma el tercer lugar. En otras palabras, continúa la actitud positiva hacia su variante, lo cual le otorga prestigio y jerarquía (tabla 48).

TABLA 48
SI TUVIÉRAMOS QUE CAMBIAR DE ACENTO DEL ESPAÑOL, EL DE CUÁL PAÍS PREFERIRÍA

País	Informantes	Porcentaje
España	96	24,0
Puerto Rico	53	13,3
Argentina	47	11,8
Colombia	29	7,3
Otros países	93	23,3
Ninguno	66	16,5
No sabe/no responde	16	4,0
TOTAL	400	100

El español de otras naciones

Percepciones cognitivas lingüísticas hacia el español de otras naciones

Para mostrar los resultados, tomamos los cuatro porcentajes más altos para cada una de las respuestas a la pregunta en la cual se pedía nombrar tres variantes parecidas a la puertorriqueña (pregunta 29). De los datos obtenidos puede desprenderse que la variante cubana es la que más se asocia con la variante puertorriqueña, seguida de la dominicana, la venezolana y la panameña, lo que evidencia una conciencia lingüística de los informantes y el reconocimiento de una zona dialectal; es decir, la unificación de la cuenca caribeña (tabla 49).

TABLA 49

MENCIONE TRES PAÍSES DONDE HABLAN EL ESPAÑOL IGUAL O PARECIDO A COMO USTED LO HABLA

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Cuba	79	19,8	Cuba	69	17,3	Panamá	42	10,5
República Dominicana	55	13,8	República Dominicana	51	12,8	Venezuela	35	8,8
Venezuela	49	12,3	Venezuela	49	12,3	Cuba	31	7,8
Ninguno	39	9,8	Panamá	21	5,3	No sabe	27	6,8

En la pregunta 30 —en la cual se pedía nombrar tres variantes diferentes a la puertorriqueña—, España, México y Argentina ocuparon los primeros lugares en las tres opciones dadas (tabla 50). Este hecho comprueba que existe una correlación entre la configuración dialectal del español, porque a pesar de que España salió como una de las variantes preferidas por los puertorriqueños, es el dialecto que consideran como el más distinto al de Puerto Rico. Además, el hecho de que hayan mencionado a España, México y Argentina refleja que hay conciencia lingüística en relación con las zonas dialectales delimitadas. Es decir, la diferenciación entre la zona dialectal peninsular, la zona dialectal de América Central y la zona del Río de la Plata (Sánchez Méndez, 2003).

En contraposición a esta perspectiva, es interesante señalar que República Dominicana, aun cuando comparte la zona dialectal caribeña, ocupó el cuarto lugar en las tres opciones de la pregunta 30, lo que sugiere que el argumento sobre conciencia dialectal que indica la elección de los primeros tres países posiblemente no sea el mismo. Es decir, que el criterio de selección que usaron los entrevistados para la variante dominicana subyace a la postura del dialecto con mayor prejuicio lingüístico, y no se basa en diferenciaciones dialectales. Esta postura se mantiene en consonancia con los resultados obtenidos en las respuestas a la pregunta 15, discutidas en páginas anteriores (gráfico 11).

TABLA 50
MENCIONE TRES PAÍSES DONDE HABLAN EL ESPAÑOL DIFERENTE A COMO USTED LO HABLA

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
España	79	19,8	México	76	19,0	Argentina	48	12,0
Argentina	78	19,5	Argentina	68	17,0	México	42	10,5
México	72	18,0	España	46	11,5	España	34	8,5
República Dominicana	59	14,8	República Dominicana	31	7,8	República Dominicana	29	7,3

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencia general por otras variantes dialectales

En las respuestas se destaca nuevamente la variante puertorriqueña como aquella que se prefiere, seguida por las de España, Colombia y Argentina (tabla 51). Asimismo, surgieron los mismos países a través de las demás opciones. Este resultado indica una constante en cuanto a la actitud lingüística que tienen los informantes tanto con su variedad como con aquellas variedades que perciben positivamente.

TABLA 51
MENCIONE, EN ORDEN DE PREFERENCIA, TRES PAÍSES DONDE A USTED LE GUSTA COMO SE HABLA ESPAÑOL

Primera opción			Segunda opción			Tercera opción		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Puerto Rico	122	30,5	España	74	18,5	España	45	11,3
España	108	27,0	Colombia	57	14,3	Venezuela	42	10,5
Colombia	42	10,5	Argentina	48	12,0	Colombia	39	9,8
Argentina	40	10,0	Venezuela	44	11,0	Argentina	37	9,3

Ahora bien, para mostrar los datos recogidos en la tabla 52, sobre el mayor o menor agrado que los informantes sienten por el habla de los países hispanohablantes incluidos en la pregunta 31, colocamos en orden alfabético todos los países considerados para esta investigación. Por tanto, a modo de porcentajes, se pondera el agrado de los puertorriqueños entrevistados hacia las diferentes variedades.

En primer lugar, nuestros informantes reaccionan positivamente al valor que le conceden a las distintas variedades de habla. Así, pues, observamos que todas las variedades fueron seleccionadas por los informantes, lo que establece que están muy de acuerdo y que esto es un indicador que sustenta el análisis positivo hacia la diversidad. No obstante, tal y como ha ocurrido a través de este primer acercamiento, se evidencia que algunas variedades son mucho más estimadas que otras. Tal es el caso del dialecto puertorriqueño, con un 64,8%, seguido por España (46%), Colombia (33,5%), Argentina (31,5%) y Venezuela (30,8%). Tendencia que valida, nuevamente, las respuestas a las preguntas 14, 26 y 29, que sigue reforzando los resultados de la actitud positiva. De la misma manera ocurre en la opción *de acuerdo*, en la cual Cuba (53%), Venezuela (50%), Colombia (49,5%), Panamá (47,8) y Costa Rica (47,5%) se posicionan como las cinco variedades con mayor porcentaje, siendo Costa Rica la segunda variante centroamericana en recibir una actitud positiva.

Por otro lado, República Dominicana, con un 24,5%, y Estados Unidos, con un 17%, se colocan como las variedades con las que los informantes están *en desacuerdo* o *muy en desacuerdo*, validando así el caso de República Dominicana a través de la pregunta 15, pero añadiendo a Estados Unidos con opiniones de rechazo que pueden vincularse con aspectos sociopolíticos. Sin embargo, es apenas hasta este momento del cuestionario cuando la variante estadounidense toma relevancia.

Finalmente, las variantes desconocidas o indiferentes son aquellas que geográficamente se encuentran más distantes de Puerto Rico, que no poseen una entrada directa en el ámbito de las comunicaciones o que simplemente presentan dudas sobre el idioma del país, tal como pudo haber ocurrido con Belice. Es por ello que, con un 66,2%, Belice se posiciona en el primer lugar como variante más desconocida, seguida por las de El Salvador (29,8%), Paraguay (29,5%), Ecuador (28,5%), Honduras (27,8%), Bolivia (27%), Nicaragua (26,8%) y Uruguay (24,5%).

TABLA 52
PAÍS DEL QUE LE AGRADA LA MANERA DE HABLAR (EN PORCENTAJES)

País	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	Desconoce	No responde	TOTAL
Argentina	31,5	45,5	4,8	9,5	2,0	4,0	2,8	100
Belice	4,0	9,2	10,5	3,0	1,8	66,2	5,2	<u>100</u>
Bolivia	8,5	34,8	13,2	9,0	1,5	27,0	6,0	100
Chile	22,0	46,0	6,8	8,0	1,0	9,8	6,5	100
Colombia	33,5	49,5	4,2	6,5	0,8	3,0	2,5	100
Costa Rica	22,5	47,5	5,8	5,0	0,5	13,2	5,5	100

País	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	Desconoce	No responde	TOTAL
Cuba	20,2	53,0	4,5	13,5	4,8	1,5	2,5	100
Ecuador	9,8	35,5	9,8	9,0	1,8	28,5	5,8	100
El Salvador	9,5	34,5	9,0	8,5	1,5	29,8	7,2	100
España	46,0	40,0	3,2	6,8	1,5	0,5	2,0	100
Estados Unidos	18,8	35,0	8,8	17,0	12,8	1,5	6,2	100
Guatemala	9,2	36,2	12,0	12,8	1,2	23,2	5,2	100
Honduras	8,2	34,5	11,2	11,5	1,5	27,8	5,2	100
México	21,5	47,2	4,8	16,8	5,2	1,8	2,8	100
Nicaragua	10,5	33,2	12,2	11,0	1,0	26,8	5,2	100
Panamá	19,2	47,8	10,0	6,8	0,5	11,2	4,5	100
Paraguay	10,5	34,5	8,2	10,5	1,8	29,5	5,0	100
Perú	14,0	37,5	10,2	13,5	5,8	12,8	6,2	100
Puerto Rico	64,8	27,5	2,0	2,5	1,8	0,0	1,5	100
República Dominicana	14,5	40,5	5,2	24,5	12,2	1,0	2,0	100
Uruguay	12,0	37,5	10,2	8,8	2,0	24,5	5,0	100
Venezuela	30,8	50,0	6,0	6,8	1,0	2,8	2,8	100

Esto también lo observamos en las respuestas a la pregunta 27, en las que un 47,5% prefiere un maestro puertorriqueño (ver gráfico 12). Sin embargo, la diferencia de solo 2,7% con los que aceptarían un maestro no puertorriqueño (44,8%) demuestra que ambas tendencias se mantienen un tanto paralelas. Asimismo, notamos que las mujeres de la generación del grupo etario entre 20 y 34 años prefieren un maestro originario de otro país (tablas 53 y 54), en comparación con las generaciones mayores.

GRÁFICO 12

LE GUSTARÍA O NO QUE SU HIJO APRENDIERA CON UN MAESTRO ORIGINARIO DE OTRO DE LOS PAÍSES QUE HABLAN ESPAÑOL

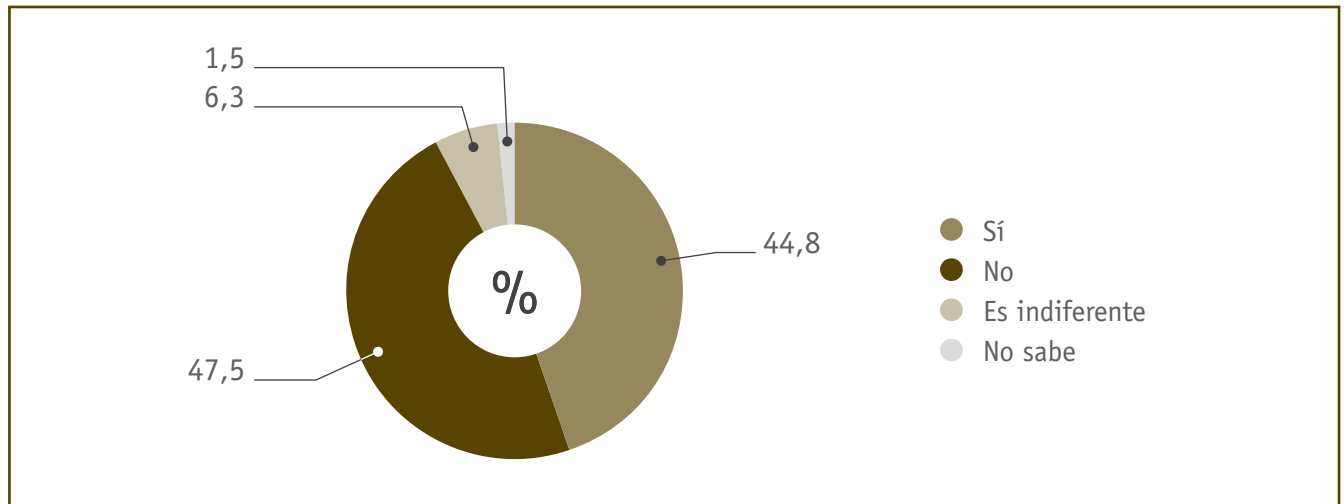


TABLA 53

LE GUSTARÍA O NO QUE SU HIJO APRENDIERA CON UN MAESTRO ORIGINARIO DE OTRO DE LOS PAÍSES QUE HABLAN ESPAÑOL

Respuestas	20-34		35-54		55 o más		Total	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
No	48	12,0	81	20,3	61	15,3	190	47,5
Sí	53	13,3	64	16,0	62	15,5	179	44,8
Indiferente	8	2,0	10	2,5	7	1,8	25	6,3
No sabe	4	1,0	2	0,5	0	0,0	6	1,5
TOTAL	113	28,3	157	39,3	130	32,5	400	100

TABLA 54

LE GUSTARÍA O NO QUE SU HIJO APRENDIERA CON UN MAESTRO ORIGINARIO DE OTRO DE LOS PAÍSES QUE HABLAN ESPAÑOL, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
No	48,7	44,7	51,2	66,7	47,5
Sí	48,7	42,2	39,0	0,0	44,8

Respuesta	Bajo	Medio	Alto	Otro	Total
Indiferente	1,5	11,2	9,8	0,0	6,3
No sabe/no responde	1,0	1,9	0,0	33,3	1,5
TOTAL	100	100	100	100	100
Muestra	195	161	41	3	400

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Las respuestas a las preguntas 16, 17, 18 y 19 sobre la variedad del español preferida en los medios favorecen la puertorriqueña. Este hecho demuestra una identificación con la variante nacional, pues nociones de corrección, costumbre, entonación y léxico establecen las razones por las cuales la variante de Puerto Rico genera una actitud muy positiva, que le otorga prestigio sobre las demás variantes hispanohablantes (ver tabla 55).

Por otro lado, para el análisis de las respuestas a la pregunta por la opinión sobre los comerciales grabados con hablantes de un español diferente al puertorriqueño (pregunta 20) etiquetamos las respuestas de los informantes en cuatro categorías (tabla 57): actitudes *positiva*, *negativa*, *indiferente* y *no responde*. El 51% de las razones se fundamentaron en actitudes negativas, seguidas de un 35% por las positivas; 11,8% fueron de indiferencia, y un 2,3% prefirió no responder. Ahora bien, si nos detenemos a analizar los porqués, en los comentarios surgieron razones extralingüísticas tanto de corte político como de sentido de identidad y de apoyo a la clase artística de Puerto Rico.¹⁸ Las de tipo lingüístico-negativas se fundamentaron en aspectos de entonación, fonética y léxico, con planteamientos tales como: “tienen un ‘cantaíto’ que no me gusta”; “detesto la *zeta* de los españoles”; “usan palabras que no se entienden, por eso no me interesan”. Aquellos que mostraron una actitud positiva dieron importancia a la diversidad, a la variedad del español: “todos hablamos español, por eso podemos entendernos”; “resultan muy graciosos”, etc.; es decir, se valoraron las variantes de otros países.

También merece la pena resaltar que en este escenario por primera vez se dieron comentarios positivos y negativos hacia las cadenas de televisión estadounidenses Univisión y CNN en español. Así mismo, por tratarse de una pregunta dirigida a la actitud frente a los medios, muchos reaccionaron molestos en relación con el doblaje de los anuncios y con el uso de variantes que no fuesen la puertorriqueña; además, aquí se destacó la manifestación de un rechazo claro a los anuncios en inglés doblados al español (tabla 56).

¹⁸ Esto se refiere a los profesionales de las Bellas Artes: teatro, cine, televisión, etc.

Todas estas reacciones permiten concluir que la variante puertorriqueña goza de prestigio, ya sea por costumbre, por aceptación o por idiosincrasia.

TABLA 55

EN EL ESPAÑOL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO, LA TELEVISIÓN Y LA INFORMACIÓN POR TELÉFONO

Radio			Televisión			Teléfono		
País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje	País	Informantes	Porcentaje
Puerto Rico	220	55,0	Puerto Rico	218	54,5	Puerto Rico	234	58,5
España	59	14,8	España	59	14,8	Ninguno	31	7,8
Ninguno	25	6,3	Ninguno	26	6,5	España	27	6,8
México	18	4,5	No sabe	21	5,3	No sabe	25	6,3
No sabe	18	4,5	México	17	4,3	Colombia	14	3,5
Venezuela	14	3,5	Venezuela	15	3,8	Argentina	12	3,0
Colombia	13	3,3	Colombia	10	2,5	Estados Unidos	12	3,0
Argentina	9	2,3	Argentina	9	2,3	México	10	2,5
Chile	6	1,5	Estados Unidos	7	1,8	Costa Rica	7	1,8
Cuba	5	1,3	Chile	5	1,3	Cuba	6	1,5
Estados Unidos	5	1,3	Cuba	4	1,0	República Dominicana	5	1,3
Panamá	3	0,8	Panamá	2	0,5	Venezuela	5	1,3
Costa Rica	2	0,5	República Dominicana	2	0,5	Chile	3	0,8
Uruguay	2	0,5	Uruguay	2	0,5	Panamá	3	0,8
República Dominicana	1	0,3	Bolivia	1	0,3	Uruguay	2	0,5
Otros países	0	0,0	Otros	2	0,5	Otros	4	1,0
TOTAL	400	100		400	100		400	100

TABLA 56
EN EL ESPAÑOL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA QUE SE HICIERA EL DOBLAJE DE PELÍCULAS

País	Informantes	Porcentaje
Puerto Rico	191	47,8
Ninguno	56	14,0
México	36	9,0
España	32	8,0
No sabe	31	7,8
Venezuela	12	3,0
Argentina	10	2,5
Colombia	9	2,3
Estados Unidos	9	2,3
Chile	5	1,3
Costa Rica	3	0,8
Panamá	2	0,5
Bolivia	1	0,3
Guatemala	1	0,3
Perú	1	0,3
República Dominicana	1	0,3
TOTAL	400	100

TABLA 57
QUÉ OPINA USTED DE LOS COMERCIALES DE TELEVISIÓN HECHOS POR PERSONAS QUE HABLAN ESPAÑOL DE OTRO PAÍS

Razones	Informantes	Porcentaje
Negativas	204	51,0
Positivas	140	35,0
Indiferente	47	11,8
No responde	9	2,3
TOTAL	400	100

Asociaciones con el modo de hablar del país

Seleccionamos la primera opción de respuesta, la única que se debía responder, para evaluar cuáles son aquellos países que se asocian con ciertas características que, en principio, pueden denotar un referente afectivo; sin embargo, hay aspectos sociales y cognitivos que pueden repercutir en la valoración de aquellas características vistas como positivas o negativas (ver tabla 58).

Es decir, la variante de Puerto Rico toma relevancia en características positivas tales como: *cariño*, *tecnología*, *sentido del humor*, *confianza en el trato* y *respeto*, manteniéndose su liderazgo en la valoración positiva y jerárquica. Del mismo modo, España continúa en posiciones de prestigio, puesto que la asociación inmediata que se le atribuye es la de *altos recursos*, así como Argentina, que se asocia con *elegancia*.

Por otro lado, la variante dominicana se asocia con *bajos recursos* y con *vulgaridad*, lo que sigue arrojando argumentos en cuanto a la actitud de rechazo que los puertorriqueños mantienen desde un inicio hacia la variante de este país. Finalmente, cabe destacar que Cuba se asocia con *autoridad*. Esto puede sugerirnos que los puertorriqueños establecieron el paralelismo a partir de la plataforma política de Cuba, y la asociación se da más en el plano del autoritarismo y la percepción que puedan tener al mostrar cómo se complementa lo sociocognitivo.

TABLA 58

EL MODO DE HABLAR DE QUÉ PAÍS ASOCIA USTED A LO SIGUIENTE (RESULTADOS DE LA OPCIÓN 1)

Característica	País	Informantes	Porcentaje
Cariño	Puerto Rico	210	52,5
Enfado o enojo	Cuba	90	22,5
Tecnología	Puerto Rico	131	32,8
Elegancia	Argentina	63	15,8
Vulgaridad	República Dominicana	113	28,3
Sentido del humor	Puerto Rico	149	37,3
Bajos recursos económicos	República Dominicana	151	37,8
Altos recursos económicos	España	105	26,3
Confianza en el trato	Puerto Rico	159	39,8
Respeto	Puerto Rico	85	21,3
Autoridad	Cuba	94	23,5

CONCLUSIONES

En los resultados de la presente investigación notamos una actitud positiva de los puertorriqueños hacia su variedad, lo que desmiente la primera hipótesis propuesta (HG1), de acuerdo con la cual los puertorriqueños presentan prejuicios hacia su propia variedad de lengua. Este resultado puede comprobarse desde las primeras preguntas, pues encontramos respuestas que, aunque en grado porcentual menor, arrojan luces ante este tipo de actitud, al constatar la presencia de respuestas tales como: “dialecto puertorriqueño”, “español boricua” o “español puertorriqueño”. Es así como los parámetros actitudinales que presentan los informantes son evidencia de fidelidad y orgullo lingüísticos hacia la variedad puertorriqueña.

Por otro lado, en cuanto a la actitud nacional, las unidades de análisis revelaron las creencias conforme a porqués argumentados tanto desde lo lingüístico como desde lo extralingüístico.

Lingüísticamente hablando, se corroboran los estudios de López Morales (1979b), Lipski (1999) y Graml (2009), entre otros, en relación con el fenómeno de la /r/ velar en Puerto Rico. Aunque se ha dicho que es un fenómeno característico del español puertorriqueño, además de encontrarse presente en un 85% de la población (Graml, 2009), en la zona de la capital es uno de los fenómenos con mayor prejuicio lingüístico.

Otro de los fenómenos rechazados fue el del cambio de /r/ por /l/. No obstante, muy a diferencia de la /r/ velar, notamos que muchísimos de los informantes produjeron la lateralización¹⁹, lo que demuestra que hay conciencia, pero en la actuación se mantiene. Por consiguiente, tal y como se indicó en la sección de este capítulo denominada “Conclusiones sobre la variante nacional”, y partiendo del 85% que señala Graml (2009), habría que hacer pruebas de actuación lingüística, y no solo de actitud lingüística, para saber si en la zona de la capital los hablantes que manifiestan una actitud positiva o negativa para estos tipos de fenómenos ocultan, por ejemplo, sus velarizaciones.

Con respecto al léxico, los anglicismos fueron percibidos como invasores de la lengua. En muchos de los porqués se vio reflejado este tipo de actitud negativa. Quedará por investigar si existe conciencia lingüística a partir de las clases de anglicismos, pues es probable que se reconozcan los anglicismos crudos y adaptados,²⁰ tales como *babysitter* (niñera), *coffee break* (pausa para el café), o *printear* (imprimir); sin embargo, aquellos que constituyen desvíos semánticos o frases anglicadas, tales como: *aplicar*, ‘solicitar’; *apreciable*, ‘considerable’, y *llámame para atrás*, ‘vuelve a llamarme’, no reciben ningún tipo de actitud: o bien porque están muy asentados en la lengua, o bien porque no hay conciencia alguna de que son términos tomados del inglés.

19 Para aquellos casos en los que pudimos realizar una plática previa al cuestionario.

20 Se utilizan las clasificaciones que Morales (2009) empleó para el Diccionario de anglicismos actuales.

En cuanto a las razones extralingüísticas, muchas se mantuvieron a partir de la importancia que tiene la educación y de cómo esta nos permite la corrección lingüística, lo cual sostiene las respuestas discutidas en este mismo capítulo, en la sección “Opiniones sobre la unidad lingüística”.

Además de esto, en aspectos diatópicos se corroboraron todas las hipótesis específicas para el caso nacional, pues tanto el interior de la Isla como el lado oriental fueron los que obtuvieron los porcentajes más altos para la actitud negativa.²¹ Lo anterior nos permite concluir que existe una fuerte asociación entre el fenómeno de la /r/ velar de estas zonas y las actitudes lingüísticas negativas. Asimismo, en cuanto al vínculo asociativo que para los entrevistados tienen las palabras ‘lechi’, ‘puenti’ o ‘lechi di poti’ con el pueblo de Lares, en las que al final de palabra ocurre cierre de la /e/ átona a /i/, es probable que subyazca, más bien, una idea preconcebida de transmisión social, y no la propia experiencia de los puertorriqueños con el fenómeno.

En relación con la actitud positiva hacia la propia variedad, tanto la capital como las zonas limítrofes se mantuvieron con los porcentajes más altos. Quedará para un futuro trabajar el mismo cuestionario en otras zonas de Puerto Rico y cotejar si ciertamente la capital es vista como zona irradiadora de norma culta.

Por otra parte, la corrección y la comprensión son fundamentales para los puertorriqueños, y estos las perciben con la función comunicativa que deben tener en sí mismas; es decir, la utilidad lingüística y su importancia dentro de la comunidad de hablantes. Es por esta razón que la selección preferencial de la variedad puertorriqueña en los medios de difusión no nos toma por sorpresa, pues se asocia la variedad puertorriqueña con los mismos fenómenos lingüísticos distintivos de la Isla, ya sea por costumbre, por aceptación o por idiosincrasia; claro está, si es que analizamos la actitud frente a la perspectiva internacional, como es en este caso.

En relación con el español de otras naciones, puede apreciarse que la variedad dominicana es la más prejuiciada. Por tanto, se demuestra en *LIAS*-Puerto Rico que el dialecto de los grupos migratorios suele percibirse con menos prestigio.

Asimismo, la asociación de la variante puertorriqueña con la variante cubana, seguida por la dominicana, la venezolana y la panameña, evidencia una conciencia lingüística de los informantes y el reconocimiento de una zona dialectal; es decir, la unificación de la cuenca caribeña. Sin embargo, hay que destacar que la variedad dominicana surgió también en las respuestas sobre qué país hablaba diferente.

Finalmente, cabe destacar que muchas de las actitudes y percepciones de los puertorriqueños van dirigidas hacia perspectivas sociopolíticas, en las que el poder, los medios de comunicación y los recursos económicos son ejes medulares

²¹ Ver sección “Actitudes negativas” en este mismo capítulo.

para constatar la jerarquía entre las variedades de habla. Esto explica por qué se asocia España con *altos recursos* económicos y con la “Madre Patria”, y el que Cuba haya obtenido los porcentajes más altos al asociarse con *autoridad*. Asimismo nos hace reflexionar la selección de España, Colombia, Argentina y Venezuela como las variedades de mayor estima, y que son las que tienen presencia en los medios de comunicación de Puerto Rico. Del mismo modo, el hecho de que Estados Unidos saliera en la sección sobre el mayor o menor agrado con el habla de los diferentes países hispanohablantes incluidos en el cuestionario dio pie al rechazo y al prejuicio inmediato, lo que en términos cognitivos nos hace pensar en que no lo habían considerado como posible opción, porque no es un país “hispanohablante”; sin embargo, tan pronto como fue visto como opción, el rechazo fue evidente, lo cual lo colocó en el segundo país más perjudicado, seguido de República Dominicana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Muro, Alexandra (2009). Sobre la construcción discursiva del país. Actitudes lingüísticas en Venezuela. Presente y Pasado. *Revista de Historia*, año 14(27), 87-106.
- Álvarez Nazario, Manuel (1990). *El habla campesina del país. Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
- ____ (1982). *Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (Siglos XVI y XVII)*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- ____ (1974). *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico. Contribución al estudio del negro en América*. San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) (2010). *Diccionario de Americanismos*. Lima: Santillana.
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). (Vigésima segunda edición). Disponible en <http://www.rae.es/>
- Emmanuelli Muñoz, Mirna (2000). Valoración social y actuación lingüística hacia algunas variantes fonológicas del español puertorriqueño. *Revista de Estudios Hispánicos*, 27(1), 209-218.
- ____ (1986). *Actitudes lingüísticas hacia cuatro fenómenos fonológicos* (tesis de maestría). Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Graml, Carolin (2009). *Puerto Rico en Variación: Variation socio-phonétique et son auto- et hétérosurveillance par les locuteurs – le cas de la vélarisation du /r/ en espagnol portoricain* (Ph.D., dissertation). LMU München: Faculty for Languages and Literatures.
- Lambert, William (1967). A social study of bilingualism. *Journal of Social Issues*, 23, 91-109.

- Lipski, John M. (1997). *El español de América*. Madrid: Cátedra.
- López Laguerre de Arroyo, María M. (1982). *Las actitudes sociolingüísticas del maestro puertorriqueño hacia el bilingüismo en Puerto Rico* (tesis doctoral). Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Programa Graduado de Estudios Hispánicos.
- López Morales, Humberto (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- ____ (1988). *Bilingüismo y actitudes lingüísticas en Puerto Rico: breve reseña bibliográfica*. En Hammond, Robert M. y Resnick, Melvyn C. (eds.). *Studies in Caribbean Spanish Dialectology* (pp. 66-73). Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- ____ (1979a). Disponibilidad léxica y estratificación socioeconómica. *Dialectología y sociolingüística: Temas puertorriqueños*. Madrid, Miami, Nueva York, San Juan: Hispanova, 173-182.
- ____ (1979b). Velarización de /rr/ en el español de Puerto Rico: índices de actitud y creencias. *Dialectología y sociolingüística: Temas puertorriqueños*. Madrid, Miami, Nueva York, San Juan: Hispanova, 107-130.
- Morales, Amparo (2009). *Diccionario de anglicismos actuales*. Academia Puertorriqueña de la Lengua Española. Puerto Rico: Ediciones S. M.
- ____ (2000). El español de Puerto Rico en su contexto caribeño. *Revista de Estudios Hispánicos*, XXVII(1), 349-359.
- Morales, Amparo y Vaquero, María (2005). *Tesoro lexicográfico del español de Puerto Rico*. San Juan: Plaza Mayor.
- Moreno Fernández, Francisco (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2010). *Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español (LIAS). Recuento del contenido de las encuestas piloto*. Disponible en http://www.uib.no/filearchive/an-lisis-del-contenido-de-las-encuestas-piloto_1.pdf
- Sánchez Méndez, Juan (2003). *Historia de la lengua española en América*. Universitat de València: Ed. Tirant lo Blanch.
- Silva Corvalán, Carmen (2001). *Sociolingüística y pragmática*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- ____ (1989). *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Navarro Tomás, Tomás (1948). *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*. Río Piedras: Ed. Universidad de Puerto Rico.
- U.S. Department of Commerce. United States Census Bureau (2013). *Comparing 2007 American Community Survey Data*. Disponible en http://www.census.gov/acs/www/guidance_for_data_users/comparing_2007/
- Vaquero, María (1991). El español de Puerto Rico en su contexto antillano. *El español de América, Actas del III Congreso Internacional de 'El español de América', I*, 117-139.